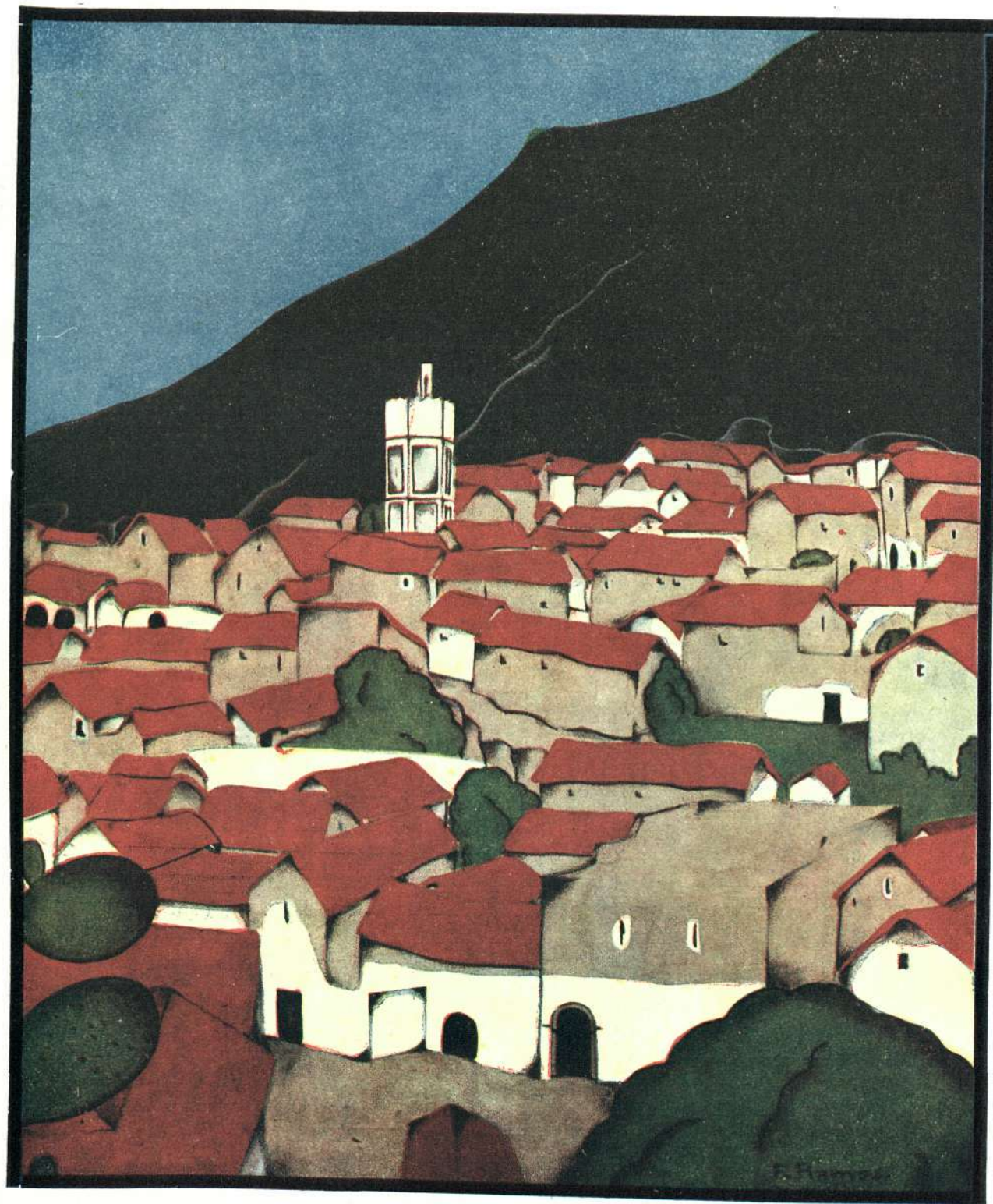
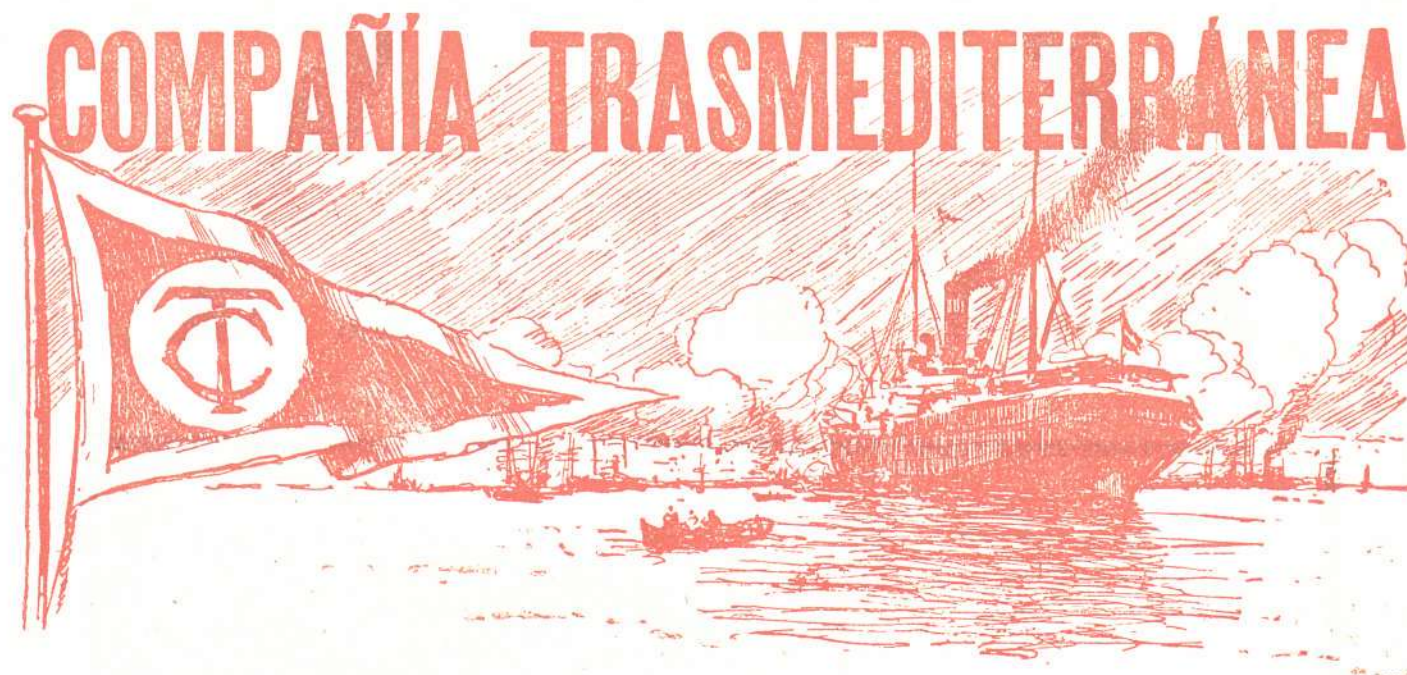


AFRICA



EPOCA SEGUNDA. AÑO SEPTIMO

JULIO 1931



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LÍNEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa. Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Candía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.

Indicador del Comercio, Industrias y Profesiones de Marruecos ★ TANGER

ESTABLECIMIENTOS A. LOREFICE & COMPAÑIA

GRAN FABRICA DE MUEBLES

Muebles de todos los estilos en general. -- Pedid presupuestos para instalaciones de Hoteles, Oficinas y Casas particulares ---; Facilidades de pago a los funcionarios del Estado.

Casa Central en Casablanca: Boulevard de la Libertad, 255 a 267 --: Sucursal en Tánger: Calle de Fez, 56

EL CHIQUET

Tostadero de café de F. SOPENA

Único en su clase.

Casa fundada en 1919

Calle de los Siaguins

T A N G E R

AU GRAND PARIS

Grandes Almacenes de Novedades.

Las últimas creaciones.

SASTRERIA

Sección de calzados y artículos de viaje.

EL VALENCIANO

ANTONIO LOPEZ MURTULA

Depósito de alpargatas, Calzados, Esteras finas, Cordelería y espartos, crin vegetal. ALFARERIA Y JALMERIA.—Vinos y licores, comestibles, sal empaquetada.

TANGER — LARACHE

PORTE CONFITERIA Y CHOCOLATERIA

donde se reúne lo más selecto de Tánger.—Calle de los correos, 7.— Sucursal, calle de Fez.

Delicado servicio de Repostería.

LOS DOS AMIGOS

Fábrica de Limonadas, Gaseosas y Champagne de Frutas.—Es la más preferida. —Champagne de Frutas marca

LOS DOS AMIGOS

Dr. M. W. Sumner

DENTISTA AMERICANO

TELEFONO 659

PLAZA DE FRANCIA

HOTEL ORIENTAL.—

Habitaciones confortables. -- Establecimiento público de baños: -- Correos, n.º 26.

MAQUINAS de escribir

«Remington». - Máquinas de calcular «Fácil». Agencia general: Jacob Mosés Cohen. - Tánger.

RAYMOND.—Peluquero

de señoras a domicilio. - Los avisos a Massa y Muñoz, calle de Fez.--- Teléfono 352.

AARON PINTO. - Tele-

grafo Inglés, 34. - Pianos, Gramófonos, Discos, Material eléctrico y Radio.

HOTEL NAVARRO.—

Habitaciones para artistas.- Limpieza.- Economía.- Comida española.- Calle de Mosés Pariente.

LA SAMARITAINE. —

Almacén de novedades Zoco Chico. Es la casa que más barato vende en Tánger.

LA FUENTECILLA.—

Restaurant. - Avenida de España (playa).—Servicio esmerado. — Vinos de marca.

FARMACIA ESPAÑOLA

del Doctor Rodrigo Mur. — Calle de los Cristianos. Teléfono 577. Tánger.

HOTEL BECERRA.—El

más acreditado de Tánger. Esmerado servicio. Excelente cocina. Trato esmerado.

PAPELERIA Principal.

Imprenta. Los establecimientos más baratos de Tánger. S. Elgaly.—Calle Aissauas.

CAFE y Bodega «Villa-

latas».— De Francisco Vallejo. Zoco de Fuera. Teléfono 389. Tánger.

FARMACIA de la Cruz

Roja. Teléfono 193. Especialidades Farmacéuticas, Ortopedia, Aguas medicinales. -- Ventas al por mayor y detall.

HOTEL COMERCIO.—

Propietario: Francisco Serrano. Aseo, Limpieza y Economía.- Hauma de Bnider, 17.

MUÑOZ y CARAVACA

Instalaciones y Material eléctrico. - Se garantizan los trabajos.- Teléfono, 629.

BAR DEL PUERTO.--

Café - Licores - Bocadoillos. -- Propietario: Manuel Muñoz.

FRANCISCO EROLA.

Imprenta. Los mejores precios, los mejores papeles.—Calle Nueva, 4.

LEON S. LASRY. - Los

Almacenes mejor surtidos en artículos de quinalla y paquetería en general. --- Ventas al por mayor. -- Fez, 13.

CAFE DE SAN ANTONIO. -

Vinos y Licores de todas clases. - Calle de los Cristianos, 44-Tánger.

CAFE «CINCO MINUTOS».

De Antonio Alvarez. - Vinos y Licores. Zoco de Fuera. --- Teléfono 314.

SALLES.—Guarnición-

ería. -- Coches para niños. -- Artículos de Sport. Camino de Fez, 52.

FRANCISCO BEGARA.

—Taller de Encuadernación. — Barchilón, número 45.

Cerveza Z. H. B.

FRANZ GUMPER.

DENTISTA
Calle de Fez, número 70.
Teléfono 409.

CEMENTO PORTLAND

NACIONAL "GOLIAT"
Delegado para Marruecos
F. A. DIAZ.—Tánger.

AFRICA

REVISTA DE TROPAS COLONIALES

PROPAGADORA DE ESTUDIOS HISPANO-AFRICANOS

Declarada de utilidad por R. O. del Ministerio del Ejército de 12 de agosto de 1925 (D. O. 178).

Epoca II

Julio 1931

Número 79

DIRECTOR:

EXCMO. SR. D. FRANCISCO FRANCO BAAMONDE

Administrador:

J. M.^a MIRÓ BERNAT

Redacción y Administración: Apartado de Correos 37.—Teléfono 245.—Ceuta

SUMARIO

TEXTO

«El Estrecho de Gibraltar»: Episodios principales de una tragedia histórica; Gonzalo de REPARAZ, pág. 133.—«Crónica mensual de Tánger»; Santos FERNANDEZ, pág. 135.—«Ceuta, Melilla y el abandono»; A. M. de la Escalera, pág. 137.—«Marruecos y el equilibrio Militar del Mediterráneo»; José DIAZ DE VILLEGAS, pág. 142.—«Crónica de la Zona Francesa»; J. CARRASCO TELLEZ, pág. 146.—«Ecos»: Un incidente terminado.—Delimitación de funciones civiles y militares en el Protectorado español.—Homenaje a los héroes de la guerra del Rif.—El turismo en automóvil entre el Marruecos francés y Francia.—El nombramiento de Gran Visir, páginas 147 y 148.

GRÁFICO

Xauren:—Portada por Francisco Ramos.—Interesantes originales gráficos de Rubio, Ros, Calatayud y otros.

L'EUROPE
NOUVELLE

TOUS LES SAMEDIS

la plus grande revue politique
73^{bis}, Quai d'Orsay - Paris 7^e

Tél.: SÉGUR 91-10, 91-11 et 91-12

Registre du Commerce : Seine 160.063 - Chèque Postal PARIS 70-29
Adresse Télégraphique: EUROPNOUVE PARIS 27

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTORICA

I

La guerra de la Sucesión en Austria acabó en 1748. Poco antes, en Julio del 46, murió Felipe V. Una oportuna apoplejía le libró del bochorno de asistir a la completa derrota de sus tropas en Italia. Mayor desastre padeció Francia, que vió su marina aniquilada y en trance de perderse su naciente imperio asiático, hacía el que ya tendía sus manos poderosas Inglaterra; la cual, si vencida en el continente, pudo desquitarse ampliamente en los mares. Calculan ciertos autores que las presas de la marina inglesa a las marinas española y francesa pasaron de dos millones de libras. «Las fuerzas navales inglesas, escribe un marino francés, corrían los mares sin que nadie se lo pudiese impedir».

La Gran Bretaña había firmado la paz de Aix-la-Chapelle por dos razones: La primera porque empezaba a escasearle el dinero. La segunda por librar a Holanda de la invasión francesa. Pero se preparó desde aquel momento para continuar las conquistas coloniales a penas tomado algún reposo. Las dos presas a que aspiraba eran magníficas: la India y la América del Norte.

Francia y España seguían aliadas. En aquella, muerto el cardenal Fleury, imperaba, a la sombra de la majestad crapulosa de Luis XV, un terceto formado por dos hombres de mérito, Machault (Hacienda) y d'Argenson (Guerra y Marina) y una prostituta: Mme. Pompadour. En España desaparecidos Felipe y la Farnesio, gobernaban, al servicio de Fernando VI y de D.^a Bárbara de Braganza, impotente él, infecunda ella, Carvajal, Ensenada, y un eunuco, Farinelli, el cual, al menos, suplía sus deficiencias físicas con altas dotes artísticas y buenas calidades morales. Los ministros franceses, amagando un desembarco en Inglaterra prepararon un golpe de mano sobre Menorca, entonces en poder de la Gran Bretaña. El 12 de Abril de 1756, 12 navíos de línea salieron de Tolón custodiando un convoy de 150 transportes con 15.000 hombres a bordo. Desembarcados sin obstáculo en la isla, emprendieron el sitio de Mahon, donde sólo había una guarnición de 2.000 hombres, a los que faltaban casi todos los jefes y oficiales, ausentes con permiso. Pero el Estrecho de Gibraltar estaba libre. El almirante inglés Byng había salido de Portsmouth, rumbo al Mediterráneo, tres días antes, con 10 navíos de línea, uniéndosele otros 5 en el camino. Seis semanas después llegaba a las

aguas menorquinas, cuando apenas hacía una que la plaza se había rendido. El almirante francés, La Galissonnière, salióle al encuentro, pero formando su escuadra para la defensiva solamente. Byng atacó sin resultado, y como tuviera bastantes averías corrió a refugiarse en Gibraltar desde donde, dejando el mando a Hawkes, marchó a Inglaterra a comparecer ante el Tribunal que había de juzgarle. Acusado de no haber hecho lo que debía

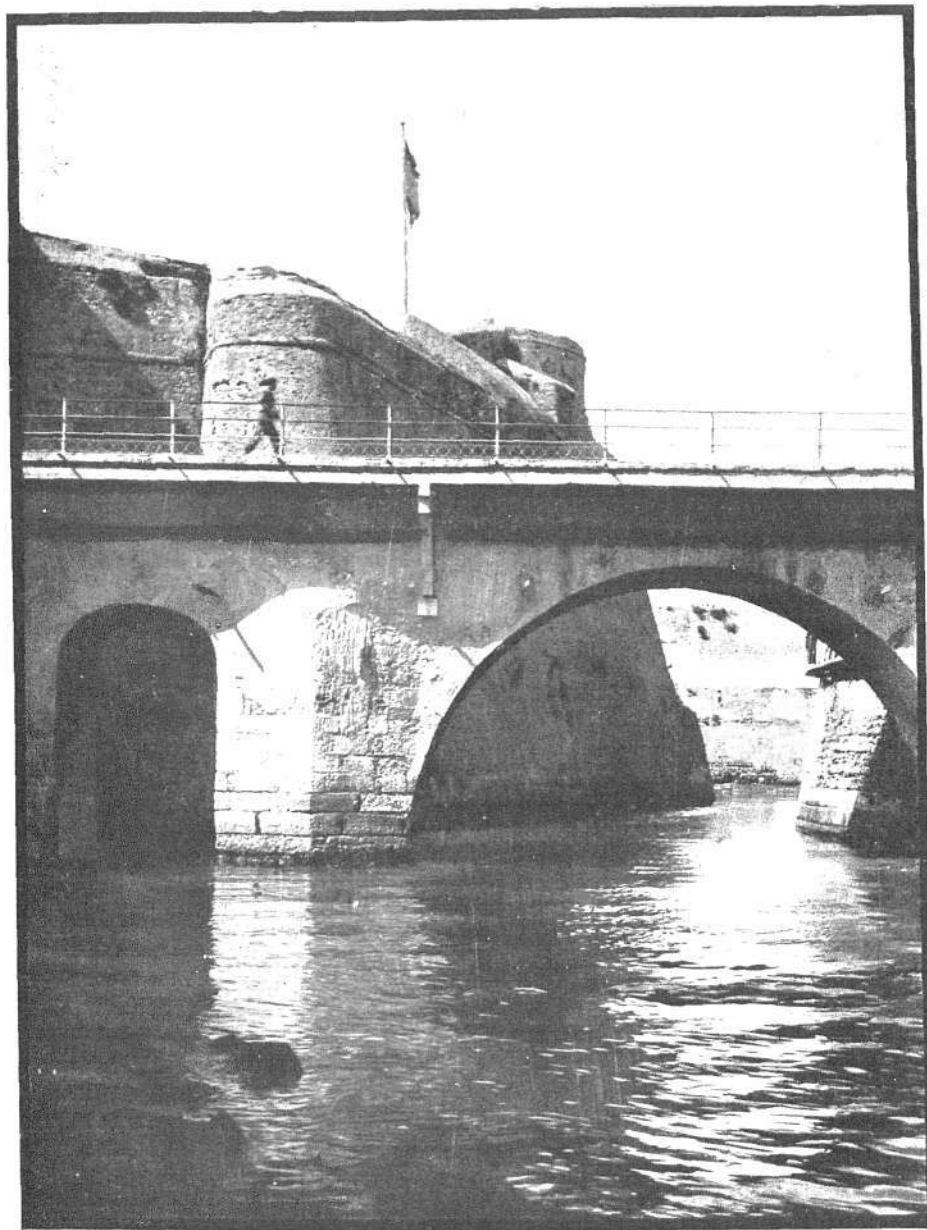
para echar de Menorca a los franceses fué condenado a muerte y ahorcado.

¡Cosa singular! No estaba la guerra declarada entre la Gran Bretaña y Francia al comenzar las hostilidades. La declaración vino tres días antes de la batalla naval: el 17 de Mayo de 1756. Tomó la iniciativa Inglaterra. Francia hizo su declaración el 27 de Junio. Intentó, con esta expedición a Menorca, arrastrar a España a la guerra contra los ingleses. Llegó a ofrecer la restitución de Menorca y apoyo para emprender un nuevo sitio de Gibraltar, pero ni estas tentadoras promesas, ni una carta de María Teresa a D.^a Bárbara de Braganza, lograron conmovier la neutralidad española. Mayor efecto pudieron tener los desmanes de los corsarios ingleses y en poco estuvo, más de una vez, que no lo tuvieran. Tanto lo temió Pitt que llegó a insinuar la posible devolución de Gibraltar, y aún la evacuación de las

posesiones inglesas del golfo de Méjico, a cambio de la alianza de España contra Francia, si bien advirtiéndole que la entrega de la plaza no se haría sino después de haber ayudado España a Inglaterra a rescatar Menorca y vuelta a sus manos la fortaleza de Mahon. La proposición fué rechazada de plano y no puede criticarse por ello a Fernando VI (ahora el ministro era D. Ricardo Wall) pues motivos tenía para desconfiar de la palabra de el de Londres. De haber empezado éste por la devolución el caso habría sido muy otro.

II

La guerra que siguió no fué sino la continuación de la de Sucesión de Austria, pero invertidas las alianzas. En ella Francia y Austria peleaban contra Prusia, ahora aliada con Inglaterra. Pero la lucha principal era la marítima. Para ella la



Puente de acceso sobre el foso de entrada a la fortaleza de Ceuta.

Foto Calatayud

Gran Bretaña, dirigida por Pitt, se había preparado con sumo empeño y cuidado, mientras Francia, en manos de la Pompadour, se había consagrado a ridículas querellas religiosas, como la de las célebres papeletas de Confesión. El Arzobispo de París mandó que sin papeleta suya no se dieran los últimos sacramentos a los enfermos confesados por un sacerdote jansenista; el Parlamento dispuso lo contrario y ordenó que los soldados llevaran a los curas ante el lecho de los moribundos aunque jansenistas, con lo cual anduvo la ciudad alterada y hubo tumultos. Mientras tanto la Pompadour ideaba fiestas para divertir al Rey, y no fuera malo que con eso se contentara: pero quiso dirigir la política exterior y colonial, y lo hizo de modo que dejó a la nación arruinada y sin colonias, apesar de que a su influencia se debió el nombramiento de Choiseul para los cargos de ministro de la Guerra y la Marina. Era hombre activo, enérgico y de gran talento director. Catalina II de Rusia, que en desvergüenza competía con la Pompadour y aun la daba algunas liviandades de ventaja, pero en capacidad de gobierno en nada cedía a Choiseul, decía de éste «que era el cochero de Europa», o sea el conductor.

El remató y consolidó el «Pacto de Familia» borbónica. Porque habiendo fallecido en Villaviciosa de Odón, ya manifestamente loco, Fernando VI, a poco de subir Choiseul al gobierno, y sucediéndole Carlos III, halló a este tan dispuesto a secundarle contra Inglaterra como el otro lo fuera (y en esto solamente mostró Fernando cordura) en mantenerse neutral, por lo que no tardó en quedar conclusa la alianza franco-española.

Choiseul, al subir al poder, halló consumada la pérdida del dominio marítimo. Resumamos la situación.

En Agosto del 59, al morir Fernando VI, Francia había perdido casi totalmente su imperio americano (Luisiana, Canadá etc.). La misma suerte estaba ya decretada para el imperio indiano oriental. Sobre las ruinas de ambos empezaban los ingleses a construir los suyos, que en partes conserva aun (Canadá, Indostán, Indo-china). Barridos del mar los restos de las escuadras francesas, lo que de ellos quedaba a flote hallábase bloqueado en Brest. Escuadrillas británicas sueltas amagaban desembarcos en diversos puntos del litoral, distantes entre sí, para entretener a las tropas terrestres e impedirles acudir en socorro de austriacos y rusos contra Federico II, que a todos resistía, y que ya había ganado la famosa batalla de Rosbach. Una poderosa escuadra inglesa fondeada en Gibraltar, impedía a la escuadra francesa de Tolón el paso al Atlántico. La comunicación entre Francia y sus colonias estaba igualmente cortada, de suerte que éstas se hallaban a merced del enemigo.

Choiseul creyó posible invertir los papeles mediante un desembarco en Inglaterra. Repitió, punto por punto, el error de Felipe II, como siglo y medio más tarde Napoleón había de repetir el suyo. Preparó grandes barcos chatos destinados al transporte de tropas, exactamente como lo hiciera Farnesio en el Havre, Dunquerque, Brest y Rochefort. El ejército expedicionario sería de 50.000 hombres. Dos poderosas escuadras, una formada en Brest y otra en Tolón, protegerían el desembarco. La máxima dificultad consistía en reunir estas escuadras. En Gibraltar vigilaba, al frente de otra más poderosa que cualquiera de ellas separadamente, el almirante inglés Boscawen. Como llegara de Tolón con algunas naves averiadas, en aquel arsenal las pudo reparar. Entre tanto el jefe de división de la marina francesa La Clue había salido de Tolón (5 de Agosto) con 12 navíos de línea. El 17 entra en el Estrecho favorecido por una fresca brisa, y también por una espesa niebla que le brinda la posibilidad de pasar sin que Boscawen le vea. Pero Boscawen, hombre sagaz y precavido, ha puesto vigías en el Estrecho. Una de sus fragatas tropieza con la escuadra francesa. Inmediatamente corre a dar aviso. Por el camino lo va anticipando con el estruendo de sus cañonazos. El comandante francés, viéndose descubierto, apaga todas sus luces y toma el rumbo O. N. O. o sea hacia alta mar. Pero 5 de sus barcos, por torpeza o por mala voluntad de un subalterno, se apartan de su ruta y logran refugiarse en Cádiz. Al amanecer La Clue cuenta sus fuerzas. Sólo tiene 7 navíos. Pero unas velas surgen en el extremo horizonte. ¿Las suyas que le faltan? No. Las de Boscawen, que viene sobre él viento en popa con 14 navíos de

línea. Intenta huir, pero los buques ingleses, más ligeros, le van alcanzando. Entonces el comandante del buque francés más rezagado se atraviesa en el rumbo de los ingleses para entretenerlos. De 2 a 7 de la tarde se bate solo contra cuatro navíos de Boscawen, los cuales sólo pueden tomarlo cuando totalmente desarbolado, con múltiples agujeros el casco, a punto de hundirse, y prisionero, con once heridas, el comandante Mr. de Sabrán. De los otros buques franceses dos consiguen escapar. Los otros van a embarrancar en la costa, entre Lagos y el Cabo de San Vicente, donde Boscawen toma unos, quema otros, y se vuelve valiéndose de la neutralidad de Portugal.

Quedaba aniquilada la escuadra de Tolón. Quedaba también desbaratado el proyecto de invasión de Inglaterra.

Pero Choiseul pensó que para desembarcar un cuerpo de ejército en Escocia, destinado a favorecer la restauración de los Estuardos, bastaría la escuadra de Brest. Componíanla 20 navíos de línea y algunas fragatas. El ejército cuyo desembarco debía proteger no pasaba de 15.000 hombres. Choiseul convertido, al fin, a la buena doctrina estratégica, quería desembarazar el camino batiendo a la escuadra inglesa. Era el único plan posible. La estrategia manda que ningún ejército se arriesgue en el mar sin que su escuadra sea dueña de él. Pero hacía de almirante un cortesano incapaz: Mr. de Conflans. Empeñóse éste en que la escuadra fuera escoltando al ejército. El almirante inglés Hawkes lo derrotó y dispersó delante de Quiberon, rematando así la destrucción del poder naval francés.

III

En Agosto de 1761 quedaba firmado en Versalles el Pacto de Familia, negocio de los Borbones cómodamente sentados sobre sus naciones respectivas. «Los recursos de Francia estaban agotados. En 1761 contado número de buques pudo salir de sus puertos y todos fueron apresados. La alianza con España llegaba tarde» (Troude «Batallas navales de Francia», citado por Mahan).

En los páramos castellanos, donde el gobierno sesteaba, no lo sabían: no lo podían saber. La naturaleza les vedaba tal conocimiento. En cambio al del Támesis le daba provechosa lección continua. Los despachos de los gobernantes estaban rodeados de almacenes, escritorios, factorías, talleres donde incesantemente laboraba una muchedumbre afanosa y se educaba una aristocracia inteligente. A una hora, a dos horas, hallábanse fondeados los barcos que debían partir a las más remotas comarcas ultramarinas. En Madrid el Rey y sus ministros trabajaban en un erial, en silencio, rodeados de conventos, cuya industria era orar y repartir sopa a los infinitos mendigos producto natural de una sociedad donde el trabajo deshonoraba. De allí al mar 20 días de marcha por galera acelerada, caminos de herradura, en la remota extremidad de los cuales había unos puertos, administrativos áms que comerciales, flojos tentáculos de una voluntad floja, ciega, sorda, atontada. El alabado Carlos III no sabía, como antes ni después tampoco lo supo ningún monarca ni estadista español, esta verdad fundamental: España, con la sede del gobierno en el centro de la meseta, sin Lisboa y Lagos y sin Gibraltar, no puede ser potencia marítima, ni terrestre, ni pesar cosa alguna en la política universal, porque es, por definición de su propia naturaleza, impotente.

La desastrosa guerra emprendida por Carlos III nos lo va a dejar clarísimamente probado. Y su narración va a ilustrarnos sobre la incapacidad del español para conocer la propia Historia, comprenderla y aplicar sus enseñanzas; porque la catástrofe de 1761-62, parece un ensayo general de la de 1898; apesar de lo cual los políticos más esclarecidos de la época moderna y los pseudo-intelectuales más ensalzados (unos por otros) estuvieron conformes en decir y escribir que esta fué una cosa nunca vista en los anales hispanos, y que señala en ellos trágicamente el comienzo de una nueva era.

Error funesto. La catástrofe del 98 no es más que un episodio de la tradicional incapacidad de la nación, inconstituida y en agraz. Por no haber quien explicara la amarga lección entonces recibida pudo repetirse, ¡bochornosa e increíble recaída, apenas diez años después y precisamente junto al Estrecho!

Gonzalo de REPARAZ.

Barcelona, julio 1931.

CRONICA MENSUAL DE TANGER

I.—¿OTRA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE TÁNGER?

Hace unos días decía el «Times» de Londres que como consecuencia del escrito entregado por la Asamblea legislativa internacional al Gobierno jerifiano y a los miembros del Comité de Control sobre el mal estado de la Hacienda tangerina se hacía inevitable una conferencia de las potencias interesadas en la zona internacional.

Agregaba el gran diario londinense que si la conferencia se decidía, vendría a caer muy probablemente para mediados del mes de septiembre, pasadas las vacaciones veraniegas y con tiempo para que el director de Hacienda pudiera preparar el presupuesto del año 1932.

La noticia ha despertado en Tánger gran interés y los periódicos se han apresurado a señalar a Tánger como el lugar más indicado para la reunión de la conferencia. El primero en hacer esta sugerencia ha sido el semanario «Tangier Gazette». En Tánger los delegados tendrían todos los elementos de juicio delante de los ojos. Además, no sería esta una conferencia convocada por una ponencia para discutir asuntos nacionales, sino provocada por Tánger para tratar de asuntos puramente tangerinos. Y en ningún punto puede ser apreciada la realidad de las cosas y la verdadera necesidad de Tánger como sobre el terreno. En fin, la gente de Tánger ha puesto sus esperanzas en el turismo y cree que la conferencia proporcionaría a la ciudad gran número de visitantes.

II.—LA DENUNCIA A LA ASAMBLEA.

En cartas anteriores hemos ido señalando el curso de la crisis tangerina. Se recordará que últimamente el Administrador de la zona, agotados todos los intentos para salir de la pésima situación actual, decidió dar cuenta de ella a la Asamblea legislativa internacional, para compartir con este organismo la responsabilidad y para que la Asamblea, como soberana, decidiera.

Los delegados de las potencias han deliberado y han llevado a la Asamblea un escrito en el que declaran oficialmente la quiebra del régimen. De este documento importantísimo son los párrafos siguientes:

«La Asamblea legislativa se entera de que el Gobierno jerifiano no presta su garantía al empréstito necesario para la terminación del puerto de Tánger sino a condición de tener la seguridad de que el servicio de este empréstito será garantizado por las reservas de oficio que se harán sobre la recaudación de la Aduana, con arreglo desde luego al artículo 39, párrafo 4 del Convenio estatutario.

Por otra parte, considera que la brusca y definitiva interrupción de las obras del puerto, que sobrevendría como consecuencia de su negativa, tendría el carácter y todos los efectos de una inmediata declaración de quiebra y de la renuncia a toda esperanza con que pudiese contar todavía fundándose en las ventajas, —las únicas que nos quedan— de nuestra situación geográfica.

Se aviene, pues, a la condición moral y material impuesta.

Pero pide al Gobierno jerifiano y al Comité de Control comprueben que con arreglo a indicaciones concisas de la Dirección de Hacienda, los ingresos previstos para el ejercicio de 1931 alcanzaban apenas a 20 millones de francos, en tanto que los gastos actualmente comprometidos exceden de 24 millones».

En el escrito se siguen exponiendo extensamente los gravámenes de la zona y la poca utilidad que saca de ciertos servicios y obras.

Después se especifica que este desnivel entre gastos e ingresos no puede corregirse con supresión de gastos e ingresos ni hay ninguna posibilidad de aumentar los ingresos.

No queda pues otro camino que el de una ayuda directa de las potencias. El Estatuto es un compromiso, una forma de equilibrio entre los intereses de las potencias. Ha sido impuesto a Tánger por ellas, y a ellas por tanto, por la obligación que tienen de atender a sus intereses y por la de hacer viable su obra colectiva, cumple el hallar la fórmula de arreglo.

III.—EN BUSCA DE UNA GARANTÍA.

Es necesaria la ayuda económica si se quiere que el Estatuto no quiebre ruidosamente. Todo está ahora en qué ha de consistir

esa ayuda y en la manera de hacerla. Puede ser una subvención, o pueden pedirse garantías.

Por eso seguramente estima el «Times» que la conferencia es «inevitable». Habrá potencias que no presten su auxilio sino con una garantía política. Esta garantía podría consistir en la internacionalización efectiva de algunos servicios y bienes de Estado. Tánger es una ciudad; y dice, que como a ciudad lo único que le corresponde pagar son los servicios municipales. Los servicios de Estado, como ciudad autónoma, corresponden a las potencias que han dado a Tánger su autonomía. Estas potencias no prestarían probablemente su socorro sino mediante una intervención más directa en los servicios y bienes de Estado.

Lo cual sería un paso más en el camino de la internacionalización efectiva: aumentar la intervención del consorcio de potencias interesadas a costa de la que viene ejerciendo Rabat.

Si la conferencia llegara a celebrarse podría ocurrir alguna sorpresa. Recuérdese que fué desde Londres desde donde se anunció hace unos meses que Alemania pensaba reclamar el derecho a estar también representada en Tánger. La conferencia que el «Times» cree inevitable sería una buena coyuntura para que Alemania interviniera de alguna forma y mandara aquí a un cónsul.

Conferencia internacional o simple cambio de notas entre las Cancillerías, la intervención es obligada. Las palabras de la Asamblea son terminantes:

«La Asamblea legislativa estima que lealmente debe advertir de la situación al Gobierno jerifiano, a las potencias signatarias y al Comité de Control. Les advierte que el vencimiento próximo y fatal le será imposible dar satisfacción, por carecer de los medios que le han sido negados y de los que le han sido retirados.

Consciente de sus responsabilidades y de la labor que ha realizado para retrasar el ineludible acontecimiento, no ha querido que se le reproche una actitud susceptible de acarrear la catástrofe inmediata.

Pero declara y demostraría más ampliamente todavía que este esfuerzo, si no rebasa los límites de su buena voluntad, excede al menos y por mucho del alcance de su poder».

Así termina el escrito de la Asamblea.

IV.—UN DISCURSO DEL CÓNSUL FRANCÉS.

Los franceses aprovechan siempre aquí la fiesta nacional del 14 de julio para hacer declaraciones de alcance general. No se crea que se contentan con recordar la toma de la Bastilla. Eso va estando fuera de moda y ya nadie se acuerda del acontecimiento. Hablan de cosas que están más próximas y que se relacionan más directa e inmediatamente con los intereses de Francia aquí.

El 14 de julio pronunció el Cónsul de Francia Sr. Pino-teau un discurso sobre la situación tangerina. Los tangerinos se empeñan en distinguir entre servicios municipales, únicos que creen debe pagar una ciudad, y servicios de Estado. Y el Sr. Pino-teau sostiene que si hay gastos de Estado, también hay ingresos de Estado, y aún que de estos últimos van buena parte a los gastos municipales.

La demostración del Sr. Cónsul es hábil, ingeniosa y clara. No podemos ahora detenernos en su examen. No nos importa más que señalar una distinción esencial.

Hay en este negocio tangerino el régimen y los habitantes de la zona internacional. El régimen es obra de las potencias, a ellas solas interesa y ellas son las únicas que pueden tener interés en conservarlo. En todo caso, ellas solas entre sí lo han deliberado y redactado y para nada han contado con los de Tánger.

A estos, en cambio, les importa poco este régimen o el otro. Lo único que les interesa es vivir y prosperar. La vida y la prosperidad no provienen más que de la expansión. Y esta expansión es la que se niega a los habitantes de la zona internacional por ser esta autónoma. Por eso están en lo cierto y dan en el blanco los tangerinos,—todos ya a la hora presente,—al denunciar como ruinosa esta autonomía.

Y así, supongamos que por una ayuda de las potencias o por otro medio y recurso quedara nivelado el presupuesto de Tánger. Con eso lo único que se habría conseguido es que cobraran todos

los funcionarios, que algunos servicios del régimen no quedaran desatendidos; con eso se habría logrado salvar al régimen. Pero en nada, absolutamente en nada se habría beneficiado al comercio de los que aquí viven.

Por lo tanto, es perjudicial para Tánger, para los habitantes de esta zona, la autonomía de que la misma goza, o sea el hecho de que constituya un Estado.

V.—TÁNGER Y LA ZONA ESPAÑOLA

Porque así lo creen denuncian la autonomía. Los españoles venimos proponiendo como remedio el que Tánger quede incluido dentro de la zona española. Los tangerinos, algunos tangerinos, proponen ahora que la zona española quede incluida en la de Tánger. Una explicación.

La Cámara internacional de Comercio y el Comité de Defensa, al definir la causa de los males y señalar el Estatuto, la autonomía, las fronteras de este minúsculo Estado, han propuesto como remedio único que «Tánger recupere su antiguo papel», que «el puerto de Tánger vuelva a ser puerto de la zona española occidental». En esto sobrevienen las declaraciones de don Indalecio Prieto sobre internacionalización de la zona española. Y fueron esas declaraciones cogidas aquí al vuelo y se pensó en extender la internacionalización de Tánger a lo que hoy es protectorado español. El caso es derribar las fronteras.

La verdad es que el divorcio se ha acentuado entre el régimen impuesto desde fuera y la vida de los que aquí habitan. Una nueva conferencia puede salvar y salvará el régimen. Recibirá la Administración tantos francos cuantos le falten para nivelar su presupuesto. Pero los tangerinos no recibían beneficio ninguno. Seguirán condenados a vivir en prisión. Ninguna aligeración de impuestos, ninguna facilidad de transportes, ninguna ampliación de mercados, ningún nuevo elemento de vida, ni mejora de los que ahora tienen...

VI.—EXPORTACIÓN DE CEREALES

El «Echo de Tánger» lamenta que siga siendo considerado

el puerto de Tánger como extranjero. El contingente de cereales que puede exportar la zona francesa a Francia libre de derecho este año asciende a un millón setecientos mil quintales. Tánger ha venido pidiendo hace años que le sean concedidas las mismas ventajas que a los puertos de la zona francesa y que sea aprovechado para beneficio de esta ciudad el ferrocarril Tánger-Fez. Todas las gestiones han resultado inútiles.

El colega francés agrega que no hay que desesperar.

VII.—LLEGA EL NUEVO CÓNsul GENERAL.

El día 21 de julio llegó a Tánger el nuevo Cónsul general don Plácido Alvarez Buylla. En el puerto lo esperaba un gran gentío.

En la Crónica anterior dimos alguna noticia de la personalidad del nuevo ministro. Puede asegurarse que no ha habido en Tánger otro alto funcionario español que se haya ganado las simpatías de nacionales y extranjeros en la medida en que lo consiguió, durante los meses que aquí estuvo, don Plácido Alvarez Buylla. El es joven y hombre de iniciativas. Concedor de esto como pocos. Suponemos que el Gobierno le habrá concedido plenos poderes, porque es condición necesaria para rehacer lo que aquí hay deshecho y para levantar lo que está postrado.

Los periódicos recuerdan unas palabras pronunciadas en 1928 por don Plácido Alvarez Buylla. En un banquete en el que se conmemoraba la primera República española, terminó un discurso así:

«El azar de la vida me trajo a Tánger y el azar de la vida me llevará de aquí muy en breves días. Este acto de afirmación republicana cierra con broche de oro el libro de mis aventuras en la bella ciudad del Estrecho. No podía aspirar a más; os lo juro. Y ahora que el destino haga que cuando nos volvamos a ver pueda ofrecerles mis servicios oficiales como Cónsul de la República española».

Así ha sido.

Santos FERNÁNDEZ.



Un aspecto de la nueva Melilla

CEUTA, MELILLA Y EL ABANDONO

QUIZA todo ha sido puritanismo de doctrina, excesiva rectitud doctrinaria. No se concibe de otro modo; no se concibe, dando cara a la realidad, propugnar tan radicalmente el abandono de nuestra función protectora en Marruecos.

El abandono. ¿En quién? ¿En los propios tutelados? El mismo iniciador de esta leve marejada abandonista, no se ha atrevido a pensar en semejante inhibición.

Abandonemos en la Sociedad de Naciones.

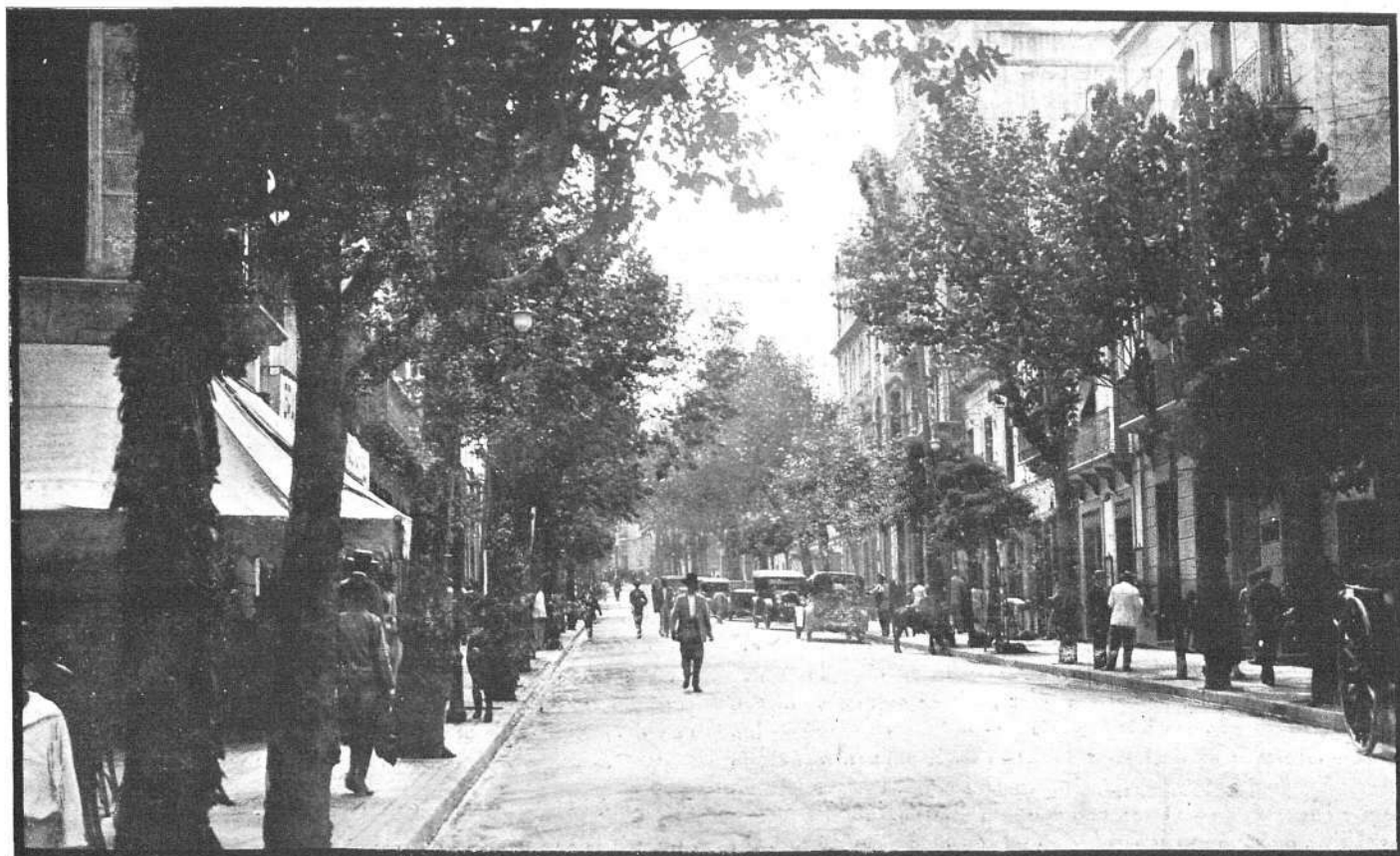
Mas la Sociedad de Naciones es todo entelequia, es concordancia entre pueblos, cerebro anfictiónico, poder legislativo y judicial inter estatal; pero carece de cuerpo, de brazos, de actividad ejecutiva.

La Sociedad de las Naciones, cogería nuestra declinatoria, tomaría en sus olímpicas manos hipotéticas nuestra renuncia y trasladaría la acción tutelar a otro estado cualquiera, de los muchos que andan al acecho de toda ampliación posible de las actividades ultramarinas; por ejemplo a Italia. (Italia anda descontenta, recelosa y reclamante desde que esta misma



Ceuta.—La calle del Revellín hace menos de diez años. (Fotografía facilitada por D. Francisco Hidalgo)

Sociedad de Naciones, en cuyas hipotéticas manos puso el final de la gran Guerra los estados de Siria, del Irak, de Palestina y de la Transjordania, los transfirió unos a Francia, otros a Inglaterra y hasta uno — el de Adalia — a la propia patria de Musolini, aunque esta no pudiese adir el encar-



Ceuta.—La calle del Revellín en la actualidad

Foto Ros

CEUTA, MELILLA Y EL ABANDONO



En la foto de arriba puede apreciarse un momento de la expansión de Melilla. Al fondo se destaca la vieja ciudad amurallada no mucho más amplia que nuestros peñones de Vélez y Alhucemas. Es una reliquia preciosa con improntas de varios siglos. En torno de la ciudad primitiva empieza a florecer la población nueva, con trazado geométrico y regular. La foto de abajo corresponde a una de las vías modernas de Melilla.





Ceuta.—A principios del siglo presente la batería de San Sebastián se convierte en este jardincillo, todavía evocador del XIX. (Fotografía facilitada por D. Francisco Hidalgo).

go por obra y gracia de la energía de Mustafá Kemal Pachá).

Resulta pues, que la Sociedad de Naciones no ejerce ni puede ejercer por sí protectorados; sino que los trasfiere en mandatos a los estados que resulten más indicados para ejercerlos o con derechos más acusados en su favor.

Ella, sólo se reserva un elevado y semi simbólico control.

Así es, que en el supuesto en que ese abandono y esa cesión en favor de la Sociedad de Naciones fuese factible dentro del artificio jurídico, del sistema de tratados y convenios en que el actual doble protectorado Marroquí se asienta, en final de cuentas nuestra Zona de Protectorado caería en otras manos; menos hermanas y sin duda más duras que las nuestras.

¿Qué habría ganado el principio de libertad y de humanidad entre gentes, que noblemente inspira la palabra y la pluma de estos abandonistas?

¿Qué habría ganado el pueblo protegido?

He aquí la cuestión que la realidad objetiva plantea, frente a los extremismos doctrinarios.

Pero ¿y España no perdería nada? Vea el lector las fotografías que ilustran estas líneas. Se concretan a las dos ciudades africanas netamente, indiscutiblemente, secularmente, españolas: a Ceuta y a Melilla. Lo que el esfuerzo español, bien o mal orientado, integral o fragmentario, significa en Marruecos, a la vista está. Lo que significan y lo que pueden significar en el Mediterráneo las ciudades españolas de soberanía, a partir del levantamiento de aquella infamante nota de ciudades penitenciarias, de *presidios mayores*

Puede apreciarse, siquiera de una manera parcial, la elasticidad económica y social de estas viejas plazas, a pesar del escaso interés y del

poquísimo apoyo que para su desarrollo y desenvolvimiento han encontrado. A pesar de la indiferencia, de la ignorancia que con respecto a ellos ha sentido el resto de España. A pesar de las muchas trabas - económicas, tributarias, arancelarias, administrativas etc., etc.,—con que han tropezado en su esfuerzo irregular; insuficiente, erróneo en muchos aspectos, si se quiere, pero exclusivo y espontáneo.

Pues bien. ¿Es posible que España acoja siquiera la hipótesis de que dos espléndidas ciudades españolas, jalonando el tramo más importante del mar Mediterráneo, guardando el Estrecho de Gibraltar, quedasen ahogadas definitivamente por la influencia de otro país cualquiera; rodeadas de otra soberanía y otra autoridad que no fuesen la de España o la de un Marruecos libre y plenamente emancipado, con quien pudiésemos tratar directamente y sin mediadores ni obstáculos?



Ceuta.—Véase el mismo lugar en la actualidad. El puerto se encuentra en plena pujanza.

Foto Rubio

La respuesta no debe ofrecer duda a nadie. Francia, Italia, Inglaterra, han emprendido guerras largas y costosas, han sostenido situaciones internacionales difícilísimas, por buscar un enclave en el Africa mediterránea (Argel, Orán, Túnez, Bizerta, Trípoli, Alejandría): siguiendo en ello una ley inmutable de la geopo-

lítica: «todo estado ribereño de un mar interior, tiende a dominar las dos orillas». España se lo encuentra todo hecho por la historia. Una historia llena de fatalidades y errores, que por rara eventualidad, nos dejó este legado interesante: los enclaves africano-mediterráneos de Ceuta y Melilla. ¿Vamos a entregarlos ahora a la asfixia de un protectorado marroquí que no sea ejercido por España?

No. Ceuta y Melilla deben ser las bases estratégicas de una gran cruzada de aproximación hispano marroquí.

Los eslabones de enlace entre España y Marruecos.

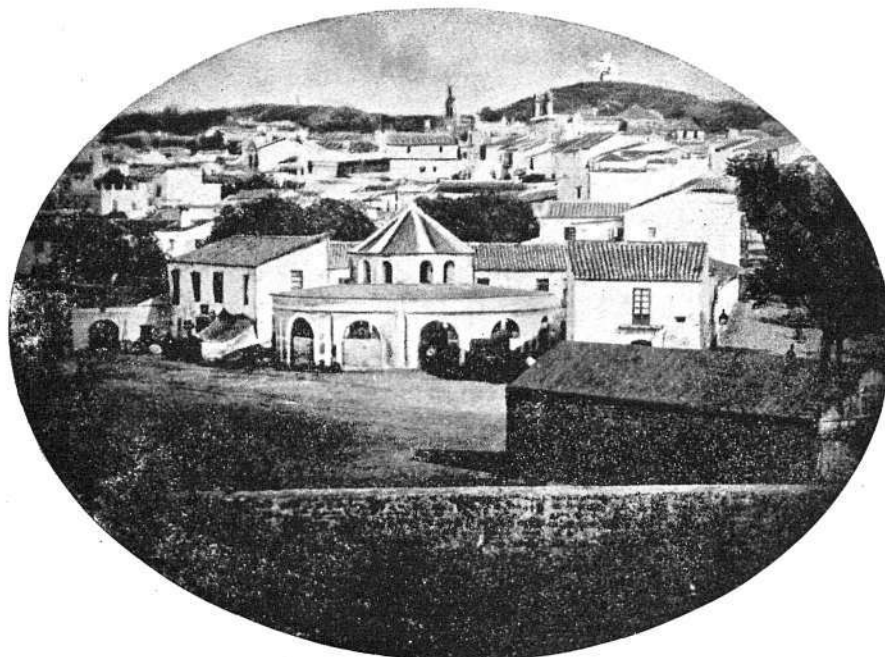
Un Marruecos que tenemos el deber humanitario e internacional de capacitar, de hacer evolucionar. Deber que hemos de cumplir con celo, con sinceridad, para reclamar un día, nó el

abandono de Marruecos, sino la emancipación, la libertad de Marruecos.

Entonces empezará la verdadera política africana de España. Frente a España libre, Marruecos libre.

Marruecos y España entendiéndose libremente, realizando de consuno la función que en el intercambio espiritual y económico y en el tránsito entre Europa y Africa les impone la Geografía, la Etnografía y la Historia; y en esa función, Ceuta y Melilla han de ser órganos iniciales y

destacados. Los estribos africanos del puente que España y Marruecos han de tender entre los dos continentes vecinos.—A. M. de la Escalera.



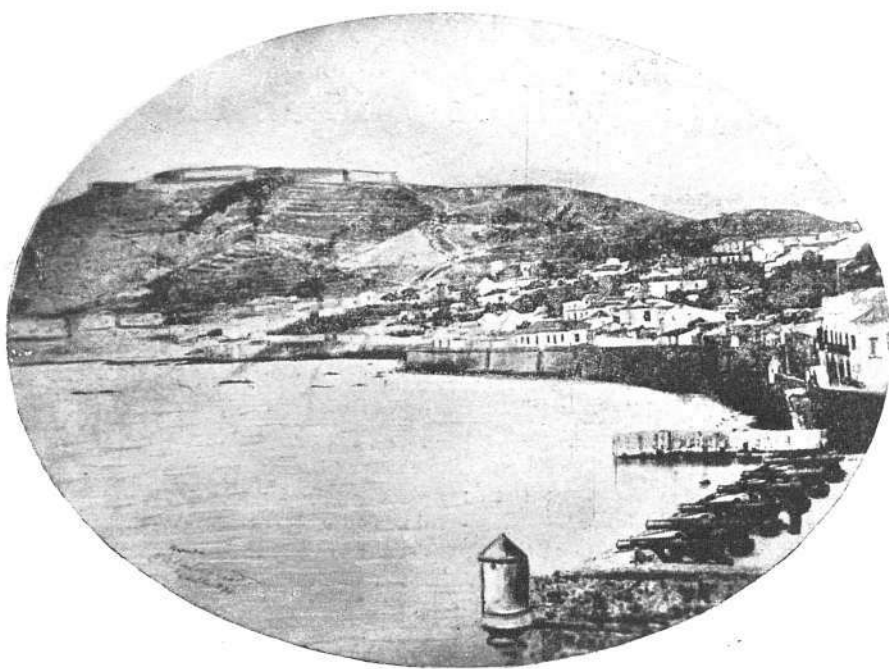
Lo que era la embocadura del Revellín a mediados del siglo XIX. En lo alto de la fotografía, a la derecha, el último molino de viento, hoy desaparecido, que dió nombre a una de las baterías de la plaza.



Ceuta.—Véase en lo que se convirtió el arrabal pueblerino que se reproduce en la fotografía de arriba

Foto Rubio

CEUTA, MELILLA Y EL ABANDONO



Ceuta.—La antigua batería de San Sebastián a mediados del siglo XIX, con sus viejas piezas artilleras, largas y rectas como las famosas culebrinas, terror de piratas y corsarios en los siglos XVI y XVII. En el extremo derecho del grabado puede verse parte del edificio que fué Comandancia General y hoy sirve de residencia al Jefe de las Fuerzas Militares de Marruecos.

Esta interesante fotografía, así como la que figura igualmente en óvalo en la plana adjunta, parece fué obtenida a ruego de Don Pedro Antonio de Alarcón en 1860, con ocasión de su estancia en Ceuta como cronista de la Campaña de O'Donnell; nos han sido facilitadas amablemente por Don José Ibañez Cuenca.

Obsérvese la escasa edificación de la Marina, hoy convertida en espléndida vía ribereña y bautizada recientemente con el nombre de Pablo Iglesias.

La fotografía de abajo, obtenida en plena transformación de dicha calle, puede servir de término de comparación.

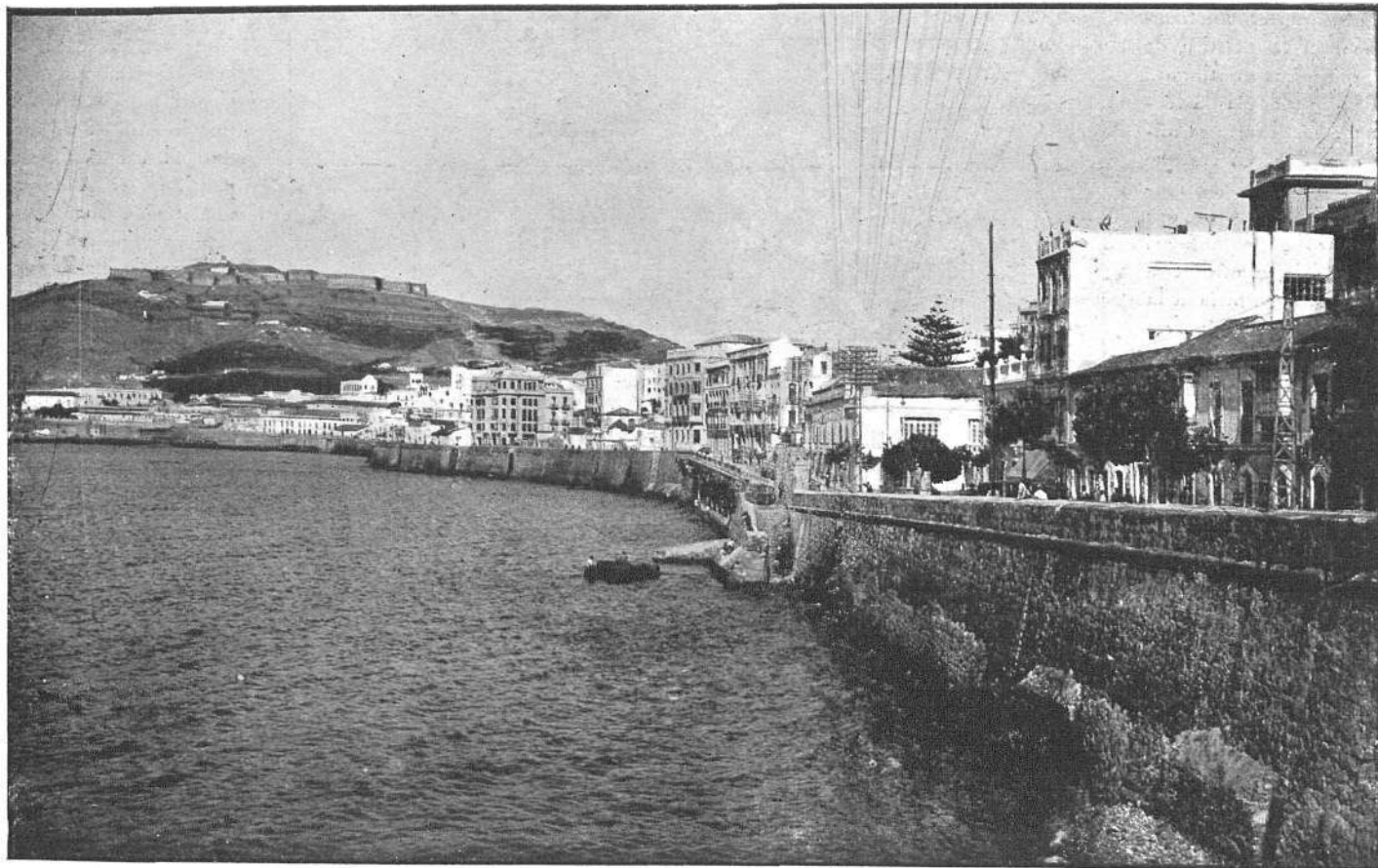


Foto Rubio

Marruecos y el equilibrio militar del Mediterráneo

«Muchas veces se ha repetido que una de las ventajas de nuestra presencia en Marruecos era la de otorgarnos por solo ese hecho cierta personalidad internacional que en otro caso no tendríamos».

«Es preciso que España se trace un programa de política exterior de acuerdo con los principios que dominan la conciencia universal y en relación con sus peculiares intereses».

(Del informe que sobre su actuación en Ginebra ha leído el Ministro de Estado en Consejo de Ministros).



AS conversaciones en torno del desarme, llenas de buenos deseos y sobre todo de buenas palabras, distan, sin embargo, de conducir a esta pobre Humanidad anhelante de Paz, a resultados tan definitivos como quisiera. Las grandes potencias encuentran siempre abundantes argumentos para justificar las actividades de sus armamentos. Los Estados pequeños deben, en definitiva, corresponder también en proporción de sus medios. Es Maginot, por ejemplo, quien se pregunta si en la política del desarme no habrá Francia ido demasiado lejos. Y es la diminuta Bélgica (v.g.) la que atiende, lo mejor que puede, a las demandas angustiosas que le hace el Jefe del E. M. General Galet. Todo parece indicar que durante algún tiempo aún la política de las alianzas continuará siendo todavía la fórmula fértil para garantizar la Paz. Ciertamente en definitiva las alianzas a la guerra llevan; pero cabe preguntar si la bestia apocalíptica no ensangrentaría a la tierra harta más frecuentemente, encendiendo constantes campos de batalla, sin aquél freno puesto a las ambiciones de la política individualista de los Estados.

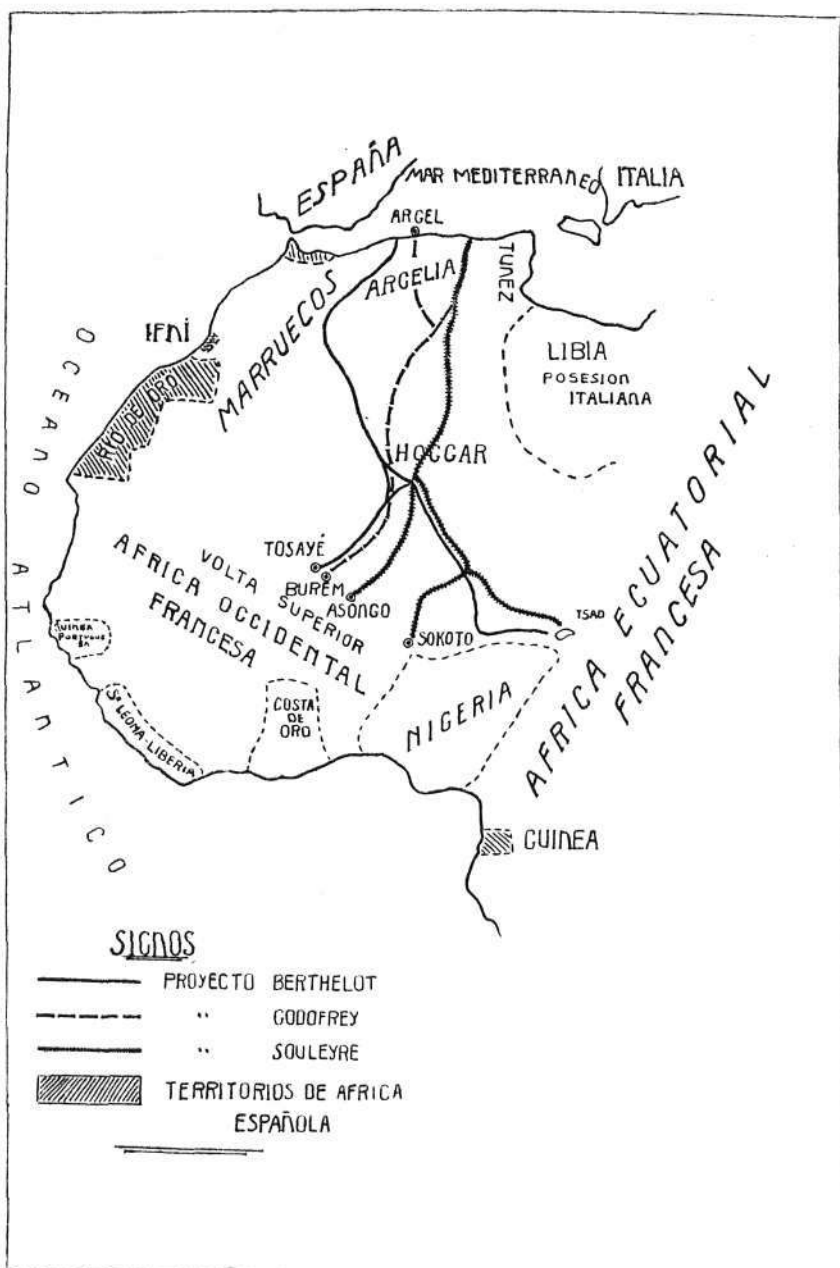
Si esa fórmula de las alianzas prevalece, y España ha de trazarse un programa de política exterior, conforme al párrafo que acotamos del Ministro de Estado, es Marruecos —complemento en lo geográfico, como en lo internacional, de nuestra Patria— tal como el propio Lerroix afirma, quien puede dar-

nos a los españoles la personalidad precisa para el desarrollo de una política como la preconizada a tono con nuestros intereses, y eminentemente nacional.

Tras la invasión prusiana de 1.870-71, que culminó en su total derrota, Francia ha sufrido con la guerra europea, durante cuatro años, una devastación brutalmente metódica como no recuerda otra la Historia Militar, sin que importara al efecto que sus banderas se ornaran con el laurel de la victoria. Francia, justamente, quiere evitar

que mañana su suelo pueda ser otra vez teatro de nuevas batallas. Una comisión fué creada en 1927 para decidir sobre la organización defensivamente de sus fronteras. En el Este se han preparado la destrucción de las comunicaciones, y a la par que se construyen obras ligeras en los Vosgos, en Lorena, cuya riqueza metalúrgica es menester garantizar, incluso de un ataque «brusquero» y repentino, se organiza una región fortificada que comprenderá Toul-Nancy y Metz-Thionville Verdun soldando con la que en Alsacia constituirán Wissemburg-Bitche. En el Norte, lo decidido es preparar campos de batalla, de modo que el terreno, todo, quede batido por la artillería y las armas automáticas. En los Alpes, el proyecto es barrear los pasos y convertir a Niza en una Región fortificada, mientras que en el Jura se estudian obras de momento. Para este vasto plan las Cámaras han votado ya los créditos consiguientes.

Seis divisiones de Infantería—entre ellas



la 2 División Norte africana, que guarnece Toul-Epinal-Sarregburg —y una de caballería, distribuidas entre 25 guarniciones, cuidan, arma al brazo, la frontera norte francesa. Doce Batallones de Cazadores, montan guardia en los Alpes. Esta cobertura debe garantizar, llegado un «casus belli», la movilización total francesa. Y debe garantizarla, lo hemos dicho, sin retroceder un sólo paso.

¿Es suficiente la cuantía de estas fuerzas para asegurarlo? Los tratadistas profesionales franceses dijeron que no. En la frontera Este, Francia tiene en definitiva 20.000 reclutas, dos mil jinetes y 120 piezas de artillería. Es cierto que a Alemania se la impuso, en Versalles, una limitación a su Ejército, y la renuncia a poseer artillería pesada, aeronáutica militar y Estado Mayor; pero el hecho es que se teme la posibilidad de un «ataque brusquero» por parte de los 100.000 hombres de Reichswehr, con sus 288 cañones, su excelente dotación de ametralladoras y morteros por Regimiento (doce de cada una de estas armas), y quien sabe si con aviones incluso, y algún nuevo material de destrucción (1). La situación ha de preocupar tanto más cuanto que a partir de 1935 los contingentes franceses sufrirán una mengua notable como consecuencia de la última guerra. En vez de 230.000 reclutas anuales las «clases censadas» bajarán a 150.000. (2)

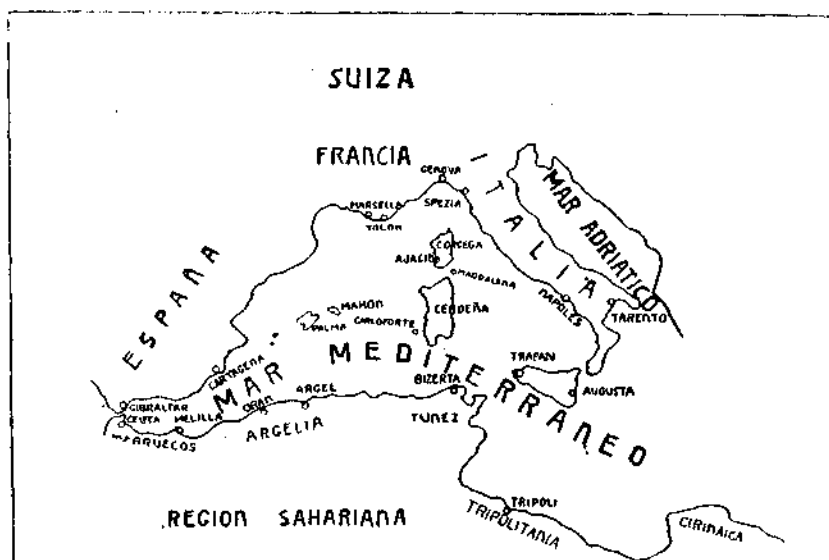
Bien está el sistema de fortificación adoptado en las fronteras, viene a decir el Coronel Graset, pero la fortificación, no hay que engañarse, vale lo que sus defensores y estos son insuficientes. «Seamos razonables, dice. Pongamos soldados en nuestras fortificaciones. ¿Pero dónde encontraremos estos soldados?», termina preguntándose, sin responder. Esta es la cuestión, que si el lector amablemente me sigue vamos a intentar desentrañar.

EL VALOR DE LA COBERTURA

Las incertidumbres sobre la eficacia de la cobertura francesa se despejaron. Se ha acudido a una prueba contundente. A las maniobras del pasado otoño. El alto mando francés no ha perseguido en ellas, es cosa notoria, más que un sólo objetivo; fijar el frente máximo que puede defender una División y determinar cuáles han de ser los medios ofensivos y defensivos de que debe dotársela en la cobertura. Las 6 Divisiones de la frontera Este guardan cada una, término medio, 38 Kms. «Creer que tropas de cobertura, dispersas sobre tal extensión de terreno pueden detener un ataque serio, es un craso error. Permitir que la opinión lo creyera, es una grave equivocación. Se sentiría falsamente segura», dice el Tte. Coronel Reboul. En el campo de Coëtquidan la División no fué capaz de defender tales frentes. Será menester contentarse con confiar a cada una, en la cobertura, alrededor de 20 Kms. Y ante tales hechos contrastados *será preciso que Francia lleve a sus fronteras exactamente doble número de Divisiones de las que tiene ahora. ¿De donde obtendrá Francia tales efectivos? En la actualidad mantiene sobre las armas, en sus 20 Regiones militares; (una de ellas, la XIX, corresponde a Argelia) 20 Divisiones de Infantería, 5 de Caballería y 3 aéreas. No se ve fácil reforzar a las tropas de cobertura en la proporción indicada. El aumento de la permanencia en filas, que la ley de reclutamiento ha reducido al límite de un año, análogamente a lo que se hizo previsoriamente en 1913, quizá no sea factible. Semejante proyecto, ya apuntado no obstante en la prensa gala,*

(1) El armamento autorizado a Alemania por el Tratado de Versalles, de 28 de junio de 1919, es: 81.000 fusiles, 18.000 carabinas, 792 ametralladoras pesadas, 1134 ametralladoras ligeras, 63 «minenwerfer» medios, 189 ligeros, 204 piezas de 77 cms. y 84 de 105.

(2) Es precisamente para hacer frente a esta cuantiosa crisis de efectivos, evitando toda debilitación peligrosa en el Ejército metropolitano, por lo que Francia parece intentará para aquella fecha tener efectuada la ocupación de Marruecos.



parece muy seguro no tuviera ambiente en el país, pese a su patriotismo, y que le faltase calurosa acogida en las Cámaras.

Junto a la amenaza del Norte, Francia sabe que allende los Alpes un Estado algo más poblado; pero cuyos soldados permanecen sobre las armas año y medio y en donde el servicio militar dura, en vez de 28 años, 34, ha organizado un poderoso Ejército agrupado en paz en 11 Cuerpos de Ejército— 5 de tres Divisiones

cada uno y los otros 6, de a dos—mas 29 Divisiones de Territoriales y 6 Regimientos de Aviación, que reúnen dos mil aparatos. Italia, en suma, mantiene en los cuarteles peninsulares 251.000 soldados y en ultramar—la mayor parte en la inmediata Libia—sólo 52.000, es decir, aproximadamente tan solo una quinta parte. Sería preciso, dicho sea de paso, para venir en consecuencia del exacto valor militar italiano, añadir cuantiosos sumandos, por ejemplo los 75.000 alistados en los cuerpos de Carabineros y en la Guardia Real, y sobre todo los 550.000 hombres de la Milicia Voluntaria de Seguridad Nacional, ordinariamente llamada Milicia Fascista.

En cambio para Francia la aportación militar de ultramar es de extraordinaria importancia como descubren enseguida las cifras presupuestarias: Los gastos del Ejército de ultramar en efecto significan—haciendo olvido de los gastos militares que corresponden al Ministerio de Colonias—1.682 millones, es decir casi un tercio de los gastos del ejército metropolitano que suman 4.719 millones. Mientras que hay en Europa 317.000 soldados franceses, y asegura la República la dominación de sus posesiones con 54.000 coloniales; 150.000 hombres guarnecen la cuenca mediterránea; Berbería y Levante, pero sobre todo Berbería (1).

LA FRANCIA MAYOR

Hace un siglo, precisamente, que el pabellón francés fué izado en Argelia. La transcendencia de aquél hecho, tan incomprendido por nuestra política, ha sido enorme. Tras la «debacle» de Sedán, Francia concibe la idea de llevar su dominación desde el litoral berberisco hasta el Atlántico. Ferry es el alentador de estos planes, que Bismarck, torpemente, favorece y cuyo alcance no comprende.—Von Bülow acaba de decirnoslo—ni Guillermo II, ni el Gran E. M. Túnez, cae bajo la influencia francesa. A finales de siglo en la región del Tsad, en pleno Sahara, se encuentran tres misiones partidas del Africa Septentrional, del Africa Ecuatorial y del Africa Occidental. Antes de la guerra, Francia había ganado Marruecos. Después de ella, por el acuerdo de 1919 con Alemania, obtuvo Togo y 400.000 Kms. cuadrados en el Camerum. He ahí la «Plus Grande France», la «Francia Mayor», veinte veces más extensa que la metropolitana, el «Imperio Francés de los cien millones de habitantes», que decía un bravo «troupier» de esta labor magnífica, el General Mangin. Francia, se ha dicho, no es ya el meridiano de mil Kms. que va desde Dunquerque a Perpiñán, si no otro, cuatro veces mayor, que desde aquél punto del Canal de la Mancha baja hasta Porto Novo, en el Golfo de Guinea, mientras que otro eje horizontal de igual longitud y perpendicular en su punto medio cruza al anterior uniendo Dakar y Darfur. Tal es el colosal mundo africano francés que ha de proporcionar a la metrópoli los recursos en hombres que demanda. Ya alguien adivinó que en la conquista de Argelia, Francia, no anhelaba vinos, granos, lanas, ni ganados, que poseía, sino que lo que buscaba eran «canteras de soldados». El ensayo de 1870-71, ciertamente que no fué demasiado satisfactorio. ¿Pero que esfuerzo

(1) Para 78 Regimientos de Infantería, por ejemplo, que tiene en Europa el Ejército francés, hay 35 en Berbería, y mientras que en la metrópoli hay 29 Regimientos de Caballería, 13 guarnecen el Norte de Africa.

era capaz de detener el derrumbamiento de aquél decrepito Imperio al que con todo metodismo, como igualmente con todo vigor iban a desmoronar las arremetidas de los soldados de Molke el Viejo? Mas granada la obra colonial, rehecha Francia, el esfuerzo de las posesiones, dominios y protectorados de ultramar, fué trascendente en la última contienda. La bandera tricolor fué defendida por un Ejército de 535.000 «neo franceses», como se les ha llamado, indígenas africanos en su mayoría, (181.000 senegaleses, 170.000 argelinos, 50.000 tunecinos, 37.000 marroquíes). Además la metrópoli recibió el auxilio valioso de 310.000 trabajadores coloniales.

Según la ley de 13 de julio de 1927, que regula la organización defensiva colonial, existen en Argelia 3 Divisiones, 1 en Túnez y otras 3, más 2 Brigadas Mixtas en Marruecos, sumando todas ellas $\frac{2}{3}$ de los efectivos de ultramar. La Aviación tiene 3 Grupos en Argelia, 1 en Túnez y 5—el Regimiento 37—en Marruecos. Los efectivos son importantes. Pero no es ello todo, ni mucho menos. En la preparación del famoso «Plan XVII», con el que Joffre entró en la guerra, a las fuerzas coloniales se les pedía un modesto esfuerzo: 16 Batallones. Era un simple apoyo. Pero para el futuro las cosas no pasarán, sin duda, de este modo. En un interesante estudio del Coronel Grandcourt se apunta que estas fuerzas constituirán, en el porvenir, una parte esencial del estado militar francés. «Y quizás en el espíritu de ciertos innovadores deberán formar el elemento principal».

La advertencia es del mayor interés. Hogaño Francia, como antaño Cartago y Roma, organiza su defensa con el apoyo del mundo que someten. Y para imaginarse el esfuerzo que este le prestará basta con decir que se estima en un millón seiscientos mil el número de indígenas que Francia puede alcanzar a poner bajo las armas.

EL TRANSAHARIANO

Creado y organizado el ejército colonial de la «Francia Mayor» queda, para la metrópoli, un problema militar, trascendental, a resolver. Disponer de él. La herramienta está, pero hay que ponerla al pie de obra. Un enorme colector se encargará de ello; el Transahariano. Esto simplificará sumamente el transporte marítimo. Según el programa naval llevado a Ginebra, en 1927, por los técnicos de París, Francia necesita 130.000 toneladas de cruceros y torpederos para proteger la ruta Argel-Marsella, 160.000 para asegurar la de Burdeos-Dakar y 100.000 para garantizar el tráfico con las otras colonias. El Transahariano, puede permitir el milagro de reducir sumamente las rutas a vigilar, y de dar, por lo tanto, una gran disponibilidad a la Flota gala.

El Transahariano, será un ferrocarril singular que salvará el desierto, bien partiendo desde la región del Tsad, por el Oeste del Hoggar y Tuat, a Argel, con un ramal al Níger, (proyecto Berthelot); bien uniendo el curso superior del Níger por Timissao, con Philipeville y Bona (proyecto Dodefroy), o bien saliendo del Volta alto, y al Oeste del anterior, pasar por el Hoggar, para unirse con el precedente, (proyecto Soulayre). En definitiva una Comisión, para cuyos estudios las Cámaras francesas han votado 11.500.000 de francos, se decidirá. Ni la solución que el aeroplano o el automóvil podrían dar a la travesía del Sahara han sido tomadas en consideración. Téngase en cuenta que el auto apenas si exigiría, y en ciertos sitios tan solo, pistas tan rudimentarias que su entretenimiento no demandarían arriba de 100 a 1000 francos, a lo sumo, por kilómetro, mientras que a parte de los problemas técnicos que el ferrocarril por el desierto presenta—entre otros, y no pequeño el del agua, ya que se calcula que una locomotora consumirá 400 metros cúbicos en ir del Volta al Mediterráneo—su construcción resultaría extraordinariamente onerosa, calculándose muy por encima desde luego de dos mil millones de francos, siendo su tráfico, es fácil vaticinarlo, al menos durante algún tiempo, escaso, y su rendimiento ruinoso porque para los cálculos más optimistas, representará un déficit anual de más de 76 millones.

Pero el Transahariano, es menester decirlo, es para Francia, un factor primordial de su defensa. La Cámara de Comercio de Tourcoing decía a este propósito al Gobierno de París que «la defensa nacional en caso de guerra europea encontraría una inapreciable ayuda en esta arteria que asegura a la vez que el transporte rápido de tropas de África Central y Occidental, el aprovechamiento de la metrópoli en productos agrícolas, mine-

rales y materias primas». Téngase en cuenta que en la guerra no es todo «material humano», según la frase teutona, y que, al efecto, según cálculos de Mahieu el transahariano tendría, de momento, un tráfico garantizado de 317.000 toneladas, de ellas 73.000 de materias alimenticias, 30.000 de cereales, 50.000 de algodón, 20.000 de cueros y lanas, 5.000 de subproductos de la araquidea.... para citar solo aquellos artículos más importantes en caso de guerra.

Que los intereses militares presiden la germinación del Transahariano, es cosa fuera de dudas. El propio ministro de Colonias, a la sazón, León Perrier, al debatirse en la Cámara el proyecto, decía: «No es dudoso que cuando nuestras posesiones africanas estén reunidas por una vía férrea, no formando más que un bloque africano de treinta millones de habitantes, habremos hecho una gran cosa. De este modo se afirmará la seguridad de nuestras colonias africanas y la de Francia». Por su parte Painlevé ministro de la Guerra por entonces, exclamaba: «El Transahariano forma parte del sistema defensivo francés. Es una obra de defensa nacional. El Consejo Superior pide su realización, el Gobierno espera llevarlo a cabo». Girou, efectivamente, de la Comisión del Ejército, declara, que la defensa nacional reclamaba, con la mayor urgencia, el Transahariano.

He ahí el gran interés del ferrocarril del desierto, Marimaud, diputado por Constantina, lo expresaba exactamente en el Parlamento. «Hemos votado, decía, un sistema defensivo. Está bien. Pero es preciso que este sistema defensivo desde el primer momento cuente con tropas, incluso con los contingentes negros. ¿Cómo llegarán en el estado actual de cosas? ¿Por el Atlántico? El viaje es largo y peligroso, porque el Atlántico estará lleno de submarinos. Una cosa es hacer pasar el Océano a nuestras tropas y otras hacerlas pasar el Mediterráneo, puesto que esta última travesía es mucho más corta y menos peligrosa. Hace falta que desde el primer momento todas nuestras tropas puedan ser llevadas a los puertos del Norte de África, a fin de hacerlas atravesar el Mediterráneo. De ahí la necesidad del Transahariano».

Verdad sin duda. Y esto es, insistimos, el gran papel de ese ferrocarril en una guerra futura. Pero entre las costas berberiscas, terminal del ferrocarril y Francia quedan de 800 a 1000 kilómetros que salvar, del paralelo 35 al 43 entre los que se extienden, de un lado, nuestra maciza península, tierra firme y de otro, la cuenca occidental mediterránea, bordeada por litorales franceses, italianos y españoles, aguas procelosas en cuyo centro, también, emergen tierras de todas las tres potencias, Cerdega, Cerdeña y las Baleares.

EL APOYO DE LA FLOTA

La travesía Argel-Marsella, no es larga efectivamente: 450 millas. Pero cabe adivinarla difícil en caso de un conflicto italo-francés. Las costas de Cerdeña no distan de esta ruta si no 220 millas. Y aún las costas peninsulares de Italia se hallan poco más lejos. Téngase en cuenta que tanto la Armada republicana como la de la casa de Saboya, en sus programas navales han cuidado de compensar sus relativamente escasos «capital ships», con unidades ligeras y singularmente con sumergibles.

Veamos, sucintamente, el valor de estas Flotas:

UNIDADES	ITALIA		FRANCIA	
	Servicio	Construcción	Servicio	Construcción
Acorazados	4	»	9	»
Porta-aviones	1	»	1	»
Cruceros	13	10	18	3
Exploradores	17	3		
Destruyores	28	8	68	12
Torpederos	81	»		
Submarinos	45	14	52	42
Diversos	19	»	90	12
Total toneladas . . .	289.938	95.554	562.995	116.850

La llegada a la metrópoli del Ejército colonial francés ha sido, pues, menester estudiarla con todo cuidado, es posible que se haya pensado proteger los convoyes marítimos, en un radio

de 200 kilómetros, desde Argel-Orán y desde Marsella-Tolón, las cabezas de puente mediterráneas francesas, con hidroaviones, haciendo que la noche coincida con el resto de la travesía que sería apoyada por unidades ligeras y submarinas. ¿Pero este dispositivo es suficientemente eficaz? Esta es la cuestión a estudiar, y en la que la diplomacia, quizás, tenga que ser oída.

Con todo, una acción militar en la cuenca occidental mediterránea estaría magníficamente apoyada por las numerosas bases de su litoral. En la costa francesa de África, está Bicerta, «arrondissement», fortificada y con diques: Orán, también fortificado y base de torpederos; Argel, que tiene diques y es una estación carbonera de importancia. En la costa metropolitana, Marsella y Tolón, muy bien fortificado, y que es el otro departamento naval francés del Mediterráneo. Como nexo de unión, y definiendo la línea, Ajaccio y Bonifacio, bases de flotilla, y fortificadas, en Córcega. La estructura parece sólida, pero la flaquean muy próximas, Maddalena, en Cerdeña, puerto de guerra; Trapani, y Augusta, en Sicilia, y aún Trípoli, en la costa libia, y en la península, Spezia, artillada, con arsenal; Tarento, que es puerto de guerra y arsenal y Brindisi, también puerto de guerra. En el departamento de Nápoles, hay, además, los astilleros de Castellauare de Stabia.....

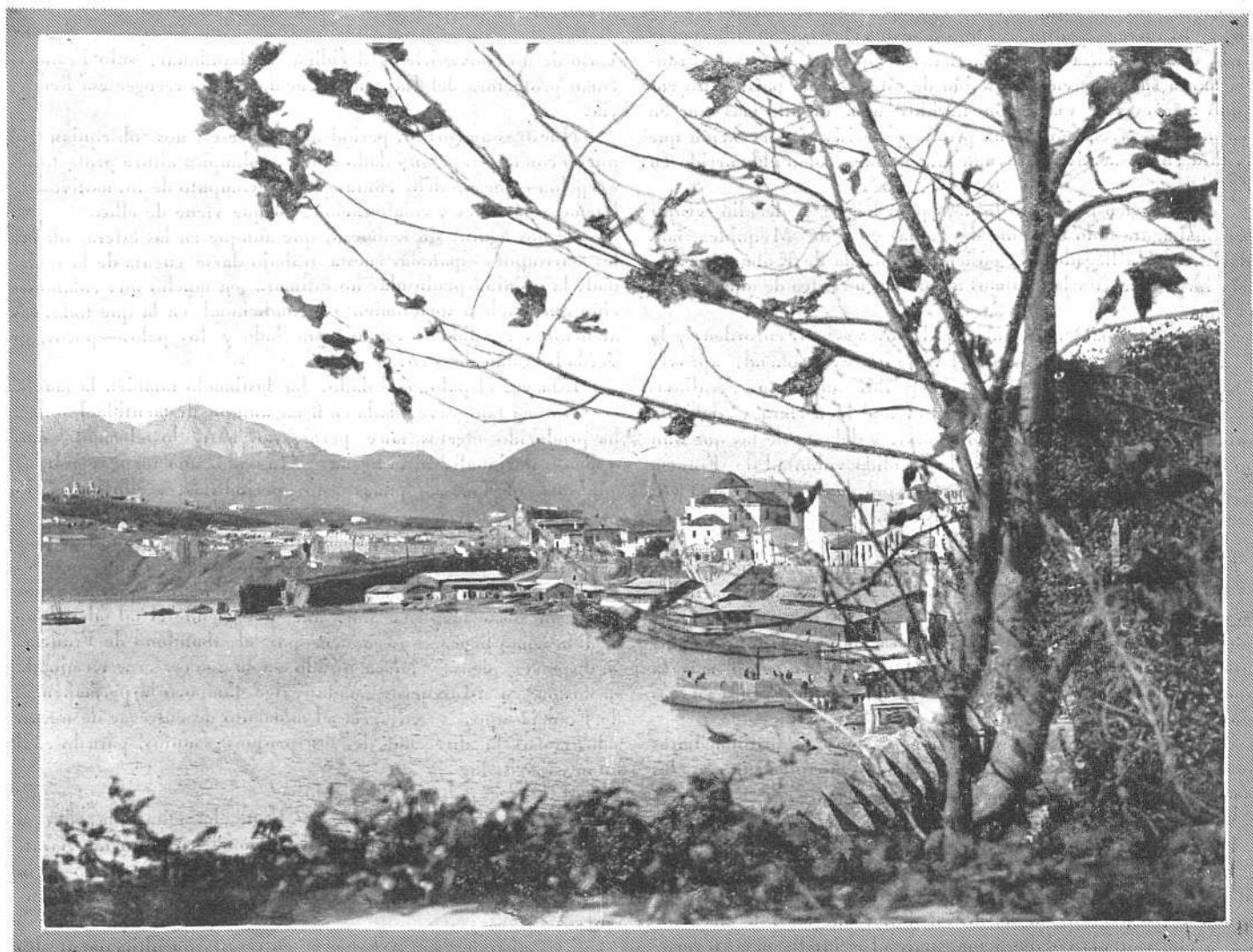
EL PUNTO DE VISTA ESPAÑOL

No olvidemos los españoles, para enjuiciar el problema, que la ruta directa Argel-Marsella es tangente al archipiélago ba-

lear. No olvidemos que nuestras costas peninsulares distan de este cordón umbilical francés menos, aún, que las italianas. No olvidemos todo el interés que el Mediterráneo occidental tiene para España, que se aprende en las primeras páginas de la Historia, en las Guerras Púnicas, en las que la caída de la península bajo el dominio de Roma, puede dar realidad al «Delanta est Carthago». Y no olvidemos, en fin, que en ese mar interior hay también bases españolas: Mahón, con su reducido arsenal, su dique flotante, artillado, como Palma, Ceuta, que es el mejor cerrojo del Estrecho, y, en fin Cartagena con sus gradas, con sus diques, «muy fuertemente artillada», según dice «Jane's Fighting ships». Cartagena-Mahón-Maddalena-Trapani-Augusta-Trípoli, por ejemplo, barrerían totalmente la ruta francesa. Pierre Bruneau, ha dicho al efecto que un convenio naval italo-español, sería sumamente peligroso para Francia. En cambio nuestro apoyo habría de serle resolutivo.

Tal es el papel que la Geografía ha otorgado España. Quieras que no España puede ser árbitro en un conflicto franco-italiano. No es posible ignorarlo, ni seguramente desentendernos de ello. La política de los pueblos ribereños del Mediterráneo tiene que tener nuestra preferente atención, y entre la de todos ellos, singularmente la de Inglaterra, la otra gran potencia mediterránea, por Gibraltar, por Malta, por Chipre, por Egipto, y sobre todo por su poder naval. Y no ciertamente para correr aventuras, sino precisamente para todo lo contrario.

José DIAZ DE VILLEGAS



Ceuta.—Vista de la ribera del mediodía que conserva aún el aspecto de las viejas fortalezas del Mediterráneo.

CRONICA DE LA ZONA FRANCESA



OPERACIONES

DESPUES de la audaz agresión de Boujad en que perdió la vida un colono francés y otro fué hecho prisionero, la emoción producida en toda la región montañesa del protectorado francés ha sido grande. Las poblaciones europeas de Tadla, Beni-Mellal, Boujad y Oued-Zem, situadas en las primeras estribaciones del Atlas Medio, dirigieron un expresivo telegrama al Residente General en el que le hacían ver las dificultades con que tropezaba la colonización en regiones sometidas desde hace tiempo, a causa de la osadía de los bandidos procedentes del campo rebelde que se infiltraban hasta profundidades de 75 y 80 kilómetros a través de las líneas avanzadas, perpetrando sus fechorías en pleno territorio sometido.

En todo el país Zaian, y más aún en Ait Roboa, la colonización se intensificaba rápidamente en los dos últimos años. Es admirable el movimiento de las líneas de viajeros y transportes pesados entre Casablanca y Beni-Mellal, donde a pesar de las constantes limitaciones de la circulación a causa de la inseguridad del territorio, la confianza de los viajeros y su temeridad ha sido cosa probada durante mucho tiempo. Los desgraciados Vaurie y Maurras pagaron, el uno con su vida, con su libertad el otro, esta confianza que las banderas siempre victoriosas de Francia dan a sus hijos en la posesión de este extraño país; y los colonos franceses de esa región heridos en su orgullo más que en sus intereses, reclamaron una pronta y decisiva intervención que evitara en lo sucesivo casos tan lamentables como el ocurrido en El Graar.

M. Lucien Saint no lo dejó para luego; y decidió visitar personalmente todo el frente de Tadla y el de Mequinez, más al Norte. Ha llegado a la posición avanzada de Ksiba, convertida hoy, gracias a los últimos avances, en centro de nuevas operaciones.

Por todas partes ha encontrado los servicios en orden y la seguridad garantizada, siendo el viaje un éxito oficial, aprovechado durante todo su recorrido en recibir numerosas y valiosas sumisiones, y en hacer una demostración bien clara y definida ante las tribus recientemente sometidas, y delante de las que aún no conocen el yugo francés, de la decidida voluntad de Francia de no limitarse a dominar la llanura, sino de acabar de una vez con la palabra desidencia en Marruecos.

El efecto ha sido provechoso e inmediato.

Las tribus más en contacto con la línea avanzada francesa han demostrado deseos de someterse, y la «penetración pacífica» francesa ha aprovechado inmediatamente este deseo con esa galantería y amable sonrisa francesa para quienes se le someten, estableciendo nuevos puestos y extendiendo un poco más la «mancha de aceite» de su dominación, aún no muy segura en esas abruptas regiones.

La consolidación de estos avances, como de los inmediatos anteriores, exige una serie de operaciones complementarias, las cuales se realizan en la actualidad.

UNA «BOMBA» IMPRUDENTE

La pasión colonista, la admiración sin límites que todo francés siente por sí mismo, hace que con desdichada frecuencia la prensa de Marruecos pierda los estribos y dé palos de ciego sobre la tan cantada colaboración, amistad e inteligencia franco-española en Marruecos.

Ha bastado que un miembro del partido socialista español en un mitin de propaganda electoral haya manifestado su criterio personal relativo a una posible preconización por parte del partido del abandono de Marruecos, para que esta prensa, aprovechando la noticia por los pelos, aprovechando los momentos,

pues era inminente una rectificación, diese en la edición de la tarde, anticipada ese día, el notición en firme y en titulares como puños: **ESPAÑA ABANDONA MARRUECOS.**

No es que sean torpes, técnicamente hablando, estos periodistas. Es que la pasión les ciega con frecuencia, haciéndoles caer en «renuncios» de bulto.

Para cualquier persona de talento mediano, conocedora por encima no más de la verdadera situación política española en aquellos días, la noticia era evidentemente falsa, absurda. No es preciso ser lince para reconocer que un gobierno provisional no puede, aunque fuera decidida opinión de todos y cada uno de sus componentes, tomar una determinación de gravedad tan extraordinaria. Al más pez en cuestiones políticas se le ocurría esto, y sin embargo no se les ocurrió a los inefables periodistas de la «Vigie Marocain» ni del «Soir Marocain». Lo único que les vino a las mentes fué el tirar de archivo e «ilustrarnos» con varios artículos del tratado del 12 en los que pretendían demostrar que la única dueña de hacer y deshacer, de abandonar y de ocupar, es Francia; y que España no es sino «criada para todo» que tiene encomendada la limpieza y atenciones de parte del territorio señalado a su mandato, con la obligación, además, de hacerlo a sus expensas, y sin adquisición de derecho alguno. Caso de no convenirle y decidirse a abandonar, solo Francia, como protectora del Imperio, tiene derecho a recoger esa herencia.

Nuestros amigos los periodistas franceses, nos obsequian de nuevo con un «repelón» dado desde su olímpica altura protectora; «repelón» que no debe contar para el cómputo de los motivos de buenas relaciones y colaboración, porque viene de ellos.

Se nos figura, sin embargo, que aunque en las esferas oficiales marroquíes españolas cuesta trabajo darse cuenta de la realidad, la opinión peninsular no estimará en mucho una colaboración que huele a sometimiento incondicional en la que todas las atenciones y cuidados están de un lado y los palos—pocos, es verdad—están de otro...

Esta vez el palo, mal dado, ha lastimado también la mano.

Noticia tan grave, dada en firme aunque desmentida después, ha producido efectos muy perniciosos entre los elementos más o menos nacionalistas indígenas. Ha sido una torpeza política que no se perdonarán jamás estos periodistas, y ello ha tenido su penitencia adecuada en el mismo pecado. El nacionalismo marroquí, no por dormido menos existente, ha exultado de placer con la noticia, pero no por lo que respecta únicamente a España; este nacionalismo, en sus comienzos si queréis y por tanto un poco simplista aún, une y entiende el tal abandono seguido como lógica consecuencia por el abandono de Francia. Si España —piensa—ha pacificado ya su zona y cree terminada su misión en Marruecos, nada exige tampoco la permanencia de Francia aquí, y ya sería el momento de entregar de nuevo a los moros la dirección de sus propios asuntos, para lo cual están capacitados...

Mal golpe político este, malo.

El «coup de tonnerre» de la Vigie, ha agitado las olas en este dormido mar musulmán; y el timonel, M. Lucien Saint, ha dado un fuerte «coup de barre», quizá intempestivo en su forma, poniendo proa contra la situación de España en Marruecos.

Sin embargo, en Arbaua se entrevistaron últimamente los dos Comisarios, y la colaboración y amistad franco española «quedó más robustecida que nunca».

La política tiene palabras que son panacea reconocida.

J. CARRASCO TELLEZ

Casablanca,

Ya el Sr. Prieto hizo constar que sus manifestaciones no tenían otro alcance que el de un criterio personal y que ni siquiera podían tomarse como la expresión de un juicio o un punto de mira propio del partido socialista, del cual es el Sr. Prieto uno de los representantes en el Gobierno Provisional, ya que el partido no se ha definido aún en tan interesante materia, cual es la política hispano-africana, salvo, claro está, los principios de humanitarismo, de justicia social e internacional y de pacifismo en que el socialismo mundial se inspira.

En iguales términos se pronunciaron personalidades muy destacadas en el socialismo español, y en cuanto a la última Asamblea del partido celebrada en Madrid, ningún acuerdo se tomó respecto a política exterior de España.

Sin embargo, las declaraciones del Sr. Prieto sirvieron de pretexto a alguna marejada periodística, a alguna desorientación e inquietud en los sectores indígenas y sobre todo a una repercusión algo viva en la vecina República coprotectora en Marruecos.

Un periódico francés atribuyó al ilustre Residente General de Francia en su Zona de Protectorado, M. Lucien Saint, ciertas manifestaciones relativas a los supuestos propósitos abandonistas del Gobierno español, que comportaban una interpretación y un concepto de los tratados y acuerdos internacionales, que regulan la doble función protectora en Marruecos, y hasta una apreciación del concepto en que España desempeña la parte que a ella incumbe, que en forma alguna podíamos tolerar los españoles.

Hubo pues por parte de la prensa española y de los sectores oficiales del Estado Español más indicados para ello la natural réplica, a la doctrina que las supuestas declaraciones trataban de hacer valedera en el asunto marroquí.

En el banquete con que el pueblo de Ceuta obsequió a su primer diputado electo, Doctor Sánchez Prados, nuestro dignísimo Alto Comisario Sr. López Ferrer, haciéndose eco de las palabras del homenajeado y del estado de inquietud de la ciudad de Ceuta, ante orientaciones en el problema marroquí que significarían el desconocimiento del valor y de la función en África y en el Mediterráneo de nuestras dos ciudades de soberanía, el Sr. López Ferrer, decíamos, rechazó y negó rotundamente los supuestos propósitos abandonistas y la pretendida posición de delegación o de mediatización, con que se quería ver situada a España en Marruecos, en relación con la reglamentación internacional del Protectorado.

El incidente ha quedado por completo zanjado con la amistosa y cordial entrevista celebrada en Arbua entre los dos Altos Comisarios francés y español el día 22 del corriente mes.

Tuvo lugar en la posición fronteriza de la Zona francesa a las cinco de la tarde, empezando por la absoluta negativa que el Alto Residente M. Saint hizo de las manifestaciones que con inconsciente ligereza se le habían atribuido, por un periodista francés, haciendo patente su convencimiento de que cada día ha de ser más estrecha y eficaz la colaboración de las dos potencias protectoras para el éxito de una empresa común de humanitarismo y civilización.

En tono tan afectuoso y comprensivo se formuló la contestación del Alto Comisario español, brindando ambos representantes por la prosperidad de Francia y de España y poniéndose de acuerdo para una entrevista en Rabat en octubre próximo.

He aquí las manifestaciones hechas por el Residente francés con referencia a la entrevista:

«Desde su llegada a la zona española el señor López Ferrer, había expresado su deseo de entrevistarse conmigo para examinar juntos las cuestiones que interesan a las dos zonas. Se presentó la ocasión para celebrar una entrevista oficiosa y he podido recibir al Alto Comisario español en nuestro puesto fronterizo de Arbua, prosiguiendo con el señor López Ferrer los cambios de puntos de vista que había celebrado con sus predecesores, de conformidad con las instrucciones de nuestros dos Gobiernos.

En la administración de las dos zonas de influencia existe un triple punto de vista: militar, económico y político, que encierra problemas comunes relativos a la seguridad, intercambio comercial y desarrollo de la obra de civilización emprendida en Marruecos por Francia y España.

He encontrado al representante de la República española animado de las intenciones más cordiales con objeto de proseguir nuestro común esfuerzo para la realización positiva de esta obra, acerca de la cual la última conferencia financiera franco-española que acaba de celebrarse en Rabat ha fijado, en el terreno económico, las líneas esenciales.

Esto permite asegurar que se conseguirán en breve plazo resultados concretos. Antes de regresar a Tetuán el señor López Ferrer me ha expresado su profunda satisfacción por haberse puesto en contacto conmigo y el placer que le había causado la recepción que le ha sido tributada por nuestra pequeña población de Arbua, que, en efecto, estaba engalanada, con motivo del viaje, con los colores de la joven República».

Muy de celebrar es esta nueva prueba de la entente franco-española en Marruecos y la fácil y llana solución que ha tenido este incidente, provocado por la falta de sentido de apreciación de la nueva vida política española, inspirada en la más franca publicidad de las directivas gubernamentales, sin que las apreciaciones

o los juicios personales, pueden tener en los asuntos de Estado más significación que el de una opinión o un criterio, que en un régimen como el actual de España, ni hay porqué ocultar ni hay porqué tomarlo como la expresión del criterio gubernamental.

☆

DELIMITACIÓN DE FUNCIONES CIVILES Y MILITARES EN EL PROTECTORADO ESPAÑOL.—Con fecha 16 de junio fué dictado el siguiente decreto:

Separados en la Zona de nuestro Protectorado los cargos de Alto Comisario y Jefe superior de las Fuerzas militares en virtud de nombramiento que para aquella Autoridad suprema ha recaído en funcionario civil, es de nuevo necesario delimitar y coordinar las atribuciones inherentes a una y otra función. Fácil es lograr el fin perseguido, teniendo en cuenta la naturaleza de una y otra función, la dependencia jerárquica que ha de relacionarlas y la experiencia aprovechable de precedentes y casos análogos.

Inspirándose en tales consideraciones, el Gobierno provisional de la República decreta:

Artículo 1.º—La acción protectora de España en Marruecos será ejercida por un Residente general, Alto Comisario, que será nombrado por Decreto presidencial, y que, como funcionario del Estado español y en representación del mismo, desempeñará su cometido dentro de los límites y condiciones establecidas por los compromisos internacionales y disposiciones que se hayan dictado o en lo sucesivo se dicten por el Gobierno de la nación protectora.

Art. 2.º—Dicho Alto Comisario tendrá como principal misión la de velar por el mantenimiento del orden en las zonas de Protectorado asignadas a España por los acuerdos internacionales vigentes, y para ello dispondrá de todas las fuerzas del Ejército, tanto peninsulares como indígenas, que se hallen en dichas zonas y de aquellas de la Armada que se le asignen para la vigilancia del litoral.

Art. 3.º—Ejercerá el mando superior de todas estas fuerzas terrestres un Oficial general del Ejército, bajo la máxima autoridad del Alto Comisario. Dicho Oficial general tendrá a su cargo el mando e inspección de los servicios y establecimientos afectos a las citadas fuerzas. Igualmente se encargará, de acuerdo con el Alto Comisario, de la preparación y ejecución de todo cuanto se relacione con el empleo de las mismas.

Este Oficial general, que llevará el título de Jefe superior de las Fuerzas militares de Marruecos, será también nombrado por Decreto presidencial, a propuesta del Ministerio de la Guerra y oyendo el parecer del Alto Comisario.

Art. 4.º—La participación de las fuerzas de tierra y mar y el mantenimiento del orden y de la vigilancia del litoral se regulará de acuerdo con lo que disponga el Alto Comisario, a quien informarán previamente el Jefe superior de las Fuerzas militares de Marruecos y el Jefe de las Fuerzas navales, a que se refiere el artículo 2.º del presente Decreto, a fin de que aquella Autoridad pueda determinar las condiciones o modalidades de ejecución.

Art. 5.º—Sin perjuicio del despacho directo que para los asuntos de importancia tendrá el Jefe superior de las Fuerzas militares con el Alto Comisario, este organizará, previa propuesta de aquél, un Gabinete militar a las órdenes de un Jefe, cuyo cometido será el despacho de incidencias y resoluciones que no requiriendo la intervención del Jefe superior, correspondan al servicio ordinario del personal y unidades.

También intervendrá dicho Gabinete militar en la organización, incidencias y designación del personal de las Fuerzas Jafianas que perciban sus haberes con cargo al Presupuesto Majzen.

Art. 6.º—Para todos los efectos políticos y militares relativos a la acción de España en Marruecos cooperarán, a las órdenes del Alto Comisario, las Autoridades de los territorios de soberanía de Ceuta y Melilla. Aquél podrá, a tal efecto, proponer las medidas que juzgue oportunas en los citados territorios, y deberá ser oído en todas las reformas que el Gobierno se proponga introducir en los mismos.

Artículo adicional.—El Alto Comisario propondrá al Gobierno, dentro del plazo más breve posible, las nuevas normas con arreglo a las cuales ha de ejercerse la acción de España en Marruecos, modificando la organización actual sobre la base de la simplificación y consiguiente economía de los servicios y con supresión de todo aquello que no sea indispensable, estableciendo un régimen civil en los territorios pacificados, con mejora de sus instituciones majzenianas y con respeto a la tradición del país protegido en lo que sea digno de conservación, e instaurando o reorganizando el régimen militar bajo el cual han de quedar sometidos los restantes territorios por razón de orden política o de seguridad de la Zona.

☆

HOMENAJE A LOS HEROES DE LA GUERRA DEL RIF.
El monumento al Sub-Teniente POL LAPEYRE en Saint-Cyr.—Este año 1931, en que Francia celebra su Exposición Colonial, exaltación de la obra grandiosa realizada en todos los continentes, ha tenido una solemnidad especial y magnífica la fiesta de salida de la promoción de oficiales de Saint-Cyr.

Aparte haber asociado a ella vistosos y exóticos elementos coloniales, que han dado a los jóvenes oficiales la sensación de unas misiones que ya les habrá hecho desear muchas veces el ansia de aventura, de participar en una obra patriótica y construc-

tiva, se ha intercalado entre las fiestas el acto sencillo y solemne de entregar a la Escuela de Saint-Cyr el monumento elevado en su patio de Wagram al heroico sub-Teniente Pol Lapeyre.

La guerra del Rif es rica en heroismos inolvidables; al elevar ahora un monumento frente al que ya existe de los héroes de la gran guerra, fundiendo así en un sólo y alto homenaje de admiración al ejército metropolitano y al colonial, se ha elegido, entre muchos, el caso del sub-Teniente Pol Lapeyre por su sencilla y sublime significación y ejemplaridad. Cuando llegó a Marruecos en 1925, con poco más de 20 años, alguien que ocupa muy elevado puesto en el protectorado francés le preguntó qué podía hacer por él; Lapeyre le contestó: *Darme un puesto arcauzado*.

Jefe del fortín de Beni Derkul, donde mandaba un destacamento de la 2.^a Compañía del 5.^o Regimiento de Tiradores Senegaleses estuvo sitiado desde el 15 de abril de 1925; el 3 de mayo levantó el bloqueo la columna Colombat, llevándole víveres y municiones y encontrando al Teniente Lapeyre y a la guarnición en un estado de espíritu magnífico. Tan pronto se retiraron los últimos elementos de la columna empezó de nuevo y con más ímpetu el asedio. Se fueron agotando los víveres y las municiones, se fueron inutilizando las armas, el cañón y las ametralladoras quedaban inservibles...

Lapeyre mantenía el altísimo espíritu de la guarnición ante el empuje creciente del enemigo que pedía la rendición del puesto: «*Antes morir*», eran sus palabras y daba al mando una impresión serena y optimista de una situación que por días, se hacía desesperada. El 14 de junio, agotados todos los medios de resistencia, abierta brecha en el fortín por los cañones enemigos, Lapeyre hizo volar el puesto dejando a los rifeños un montón de escombros y de cadáveres..... ¡*Antes morir!* El heroico oficial había cumplido su palabra.

¡Cuántos recuerdos para España de sacrificios semejantes en las jornadas luctuosas de 1921 y 1924! ¡Cuántos puestos sucumbidos con máximo heroísmo impotente nuestro Ejército, como lo era también el francés, para acudir en socorro de sus hermanos! Comunidad de heroismos y de trágicas situaciones, que hicieron conocerse mutuamente a los dos ejércitos y determinaron una colaboración leal y estrecha en los campos de batalla marroquíes de la que guardan, quienes participaron en ella, recuerdos imborrables.....

Y el momento actual ¡a cuántas meditaciones se presta! He aquí al Gobierno de la República francesa, ejemplo de Repúblicas, rodeando del máximo prestigio estas fiestas promocionales de Saint-Cyr a la que asisten con el Ministro de las Colonias M. Paul Reynaud y el sub-Secretario de Estado Blaise Diagne, los más destacados valores del Ejército, y exaltando el espíritu colonial de la Francia ante estos nuevos oficiales que impresionado su espíritu militar por aquella asistencia nacional recordarán siempre en los trances más graves y como una síntesis sublime del deber las palabras de Lapeyre: ¡antes morir!

Al acto asistieron, desde Marruecos, las banderas del Regimiento de Infantería Colonial y las de los Regimientos 5.^o y 6.^o de Senegaleses con un piquete de honor de 50 senegaleses, hermanos de armas de los heroicos defensores de Beni Derkul. Así mismo dieron guardia de honor al monumento, diez oficiales compañeros de promoción de Lapeyre.

Hermosas fiestas consagradas por la República francesa al espíritu de su Ejército que hay que mantener siempre elevado y apto para no importa qué sacrificios ni qué heroismos; hermosos actos que subrayan la voluntad de una nación de dedicar sus mejores esfuerzos a la acción colonial, vivero de hombres de acción, escuela de energías, labor constructiva que constituye uno de los más sólidos apoyos del prestigio exterior de la República... T.G.F.

EL TURISMO EN AUTOMÓVIL ENTRE EL MARRUECOS FRANCÉS Y FRANCIA.—Hasta el año 1929 no existía el turismo en automóvil entre la zona francesa del Protectorado en Marruecos y Francia, a través de España.

Las inmejorables carreteras que hoy se encuentran en todo el recorrido, las gestiones reiteradas del Patronato Nacional del Turismo para que tanto Aduanas como las Empresas de transportes concedieran las máximas facilidades a un posible tráfico a través de España, han dado el resultado apetecido, pudiéndose hoy con gran facilidad y poco coste circular entre cualquier punto del protectorado francés y cualquier otro de Francia, a través de España, con sólo una hora y cuarto de travesía entre Ceuta y Algeciras y un gasto de 60 pesetas por transporte de automóvil embarcado.

Esto permite que todo el que tiene automóvil en la zona francesa pueda realizar sus viajes de vacaciones por poco coste, realizando el recorrido a través de España, dejando en ésta una utilidad para el periodo que va del 1.^o de mayo de 1930 al 22 de junio de 1931, que supone un total ingreso de 2 086.865,20 pesetas para 1.178 coches que han realizado el recorrido en ambos sentidos, cantidad que se descompone en la siguiente forma:

Cantidades percibidas por transporte de Ceuta a Algeciras y viceversa, en un total de 2.356 coches y sus ocupantes, 457.691,20 pesetas.

Gastos de embarque y desembarque y despachos de Aduana, 71.214 pesetas.

Cálculo de gastos mínimos durante un recorrido de ida y vuelta por España de 2.600 kilómetros por coche, 1.554.960 pesetas.

Los anteriores datos muestran el interés que tiene para España cualquier aspecto del movimiento turístico a través del territorio y cuánto se podría hacer si por los particulares y entidades oficiales se dieran aquellas facilidades que hacen posible una intensificación del tráfico o el establecimiento de una corriente nueva de turismo.

Esta corriente turística señalada, todavía encuentra dificultades que no han sido resueltas. Una de éstas dificultades es la imposibilidad hay día de poder pasar a través de España, libre de derechos aduaneros, aquellos pequeños objetos típicos de la industria marroquí que todo turista adquiere en sus excursiones.

El Patronato Nacional de Turismo realiza gestiones para que por la Dirección de Aduanas den facilidades a este respecto.



EL NOMBRAMIENTO DE GRAN VISIR.—A propuesta del Alto Comisario, con fecha 7 del actual y con la aprobación de S. A. I. el Jalifa, ha sido nombrado Gran Visir del gobierno del Majzen, el prestigioso musulmán Sid Ahamed El Galmia, secretario del anterior Gran Visir, y que desde el fallecimiento de Ben Azuz, venía desempeñando el cargo interinamente.

Sid Ahamed El Galmia es hijo de ilustre familia tetuani, y posee vasta cultura adquirida en varios años de estudio en Fez y en el desempeño de las funciones de mando, auxiliando al antiguo Gran Visir como secretario suyo.

Los mayores éxitos deseamos al distinguido musulmán en su elevado cargo para bien del noble pueblo protegido.

(1) A su tiempo *Africa* registró en sus páginas la constitución del Comité encargado del monumento al sub-Teniente Lapeyre (número de junio de 1930, pág. 167).



Encuadernación de la Revista "AFRICA"

correspondiente al año 1930

Como en años anteriores, esta Revista pone en conocimiento de sus lectores y abonados que dispone ya de tapas en tela, contratapas e índices para la encuadernación de la Revista.

Las tapas han sido impresas a todo color en excelente tela color hueso y las contratapas en papel registro.

Precio de las tapas con sus contratapas 3'50. Tomo encuadernado 20 ptas. mas 1'20 para gastos de envío certificado. Remitiéndonos la colección completa de la Revista en buen estado, hacemos una deducción de 12 pesetas.

A nuestros abonados y anunciantes les facilitaremos gratis los números que les falten para su colección, no excediendo de tres. Los que excedan de este número, al precio corriente de una peseta.

¡El mejor anuario de Marruecos y del Africa Española lo constituye la Revista "AFRICA" encuadernada! Además tendrá Vd. un magnífico album de fotografías de los mejores artistas marroquíes.

Sombrerería RUIZ

(Antiguo gorrero de Melilla)

Camoens, 3 - CEUTA

Fábrica de gorras de uniforme. Especialidad en teresianas y gorros del Tercio.-

∞∞ **Gran surtido en efectos militares** ∞∞

CARLOS HERNÁNDEZ HERRERA - TOMÁS GARCÍA FIGUERAS

ACCIÓN DE ESPAÑA EN MARRUECOS

(1492 - 1927)

Obra que obtuvo el primer premio en el Concurso Nacional abierto por el Ayuntamiento de Madrid para conmemorar el término feliz de la guerra de Marruecos.

El más completo estudio de la Acción española en Marruecos; comprende no solo el aspecto militar sino cuanto se refiere a las actividades de la política interior y exterior, labor civil realizada en nuestra zona, problema de Tánger, etc.

Copiosa bibliografía ordenada al fin de cada capítulo, Documentos, tratados, etc., índice alfabético que facilita la consulta, planos diversos de la zona marroquí etc.

Dos grandes tomos encuadernados en tela y primorosamente editados en la Imprenta Municipal de Madrid.

PRECIO DE LA OBRA, 60'00 PESETAS

Pedidos: C. I. A. P. (Compañía Ibero Americana de Publicaciones). Puerta del Sol, 15, o a los autores.

Productos MINERVA

Tinta para escribir
Pasta blanca
Papel carbón
Cintas para máquinas
Tampones etc., etc.

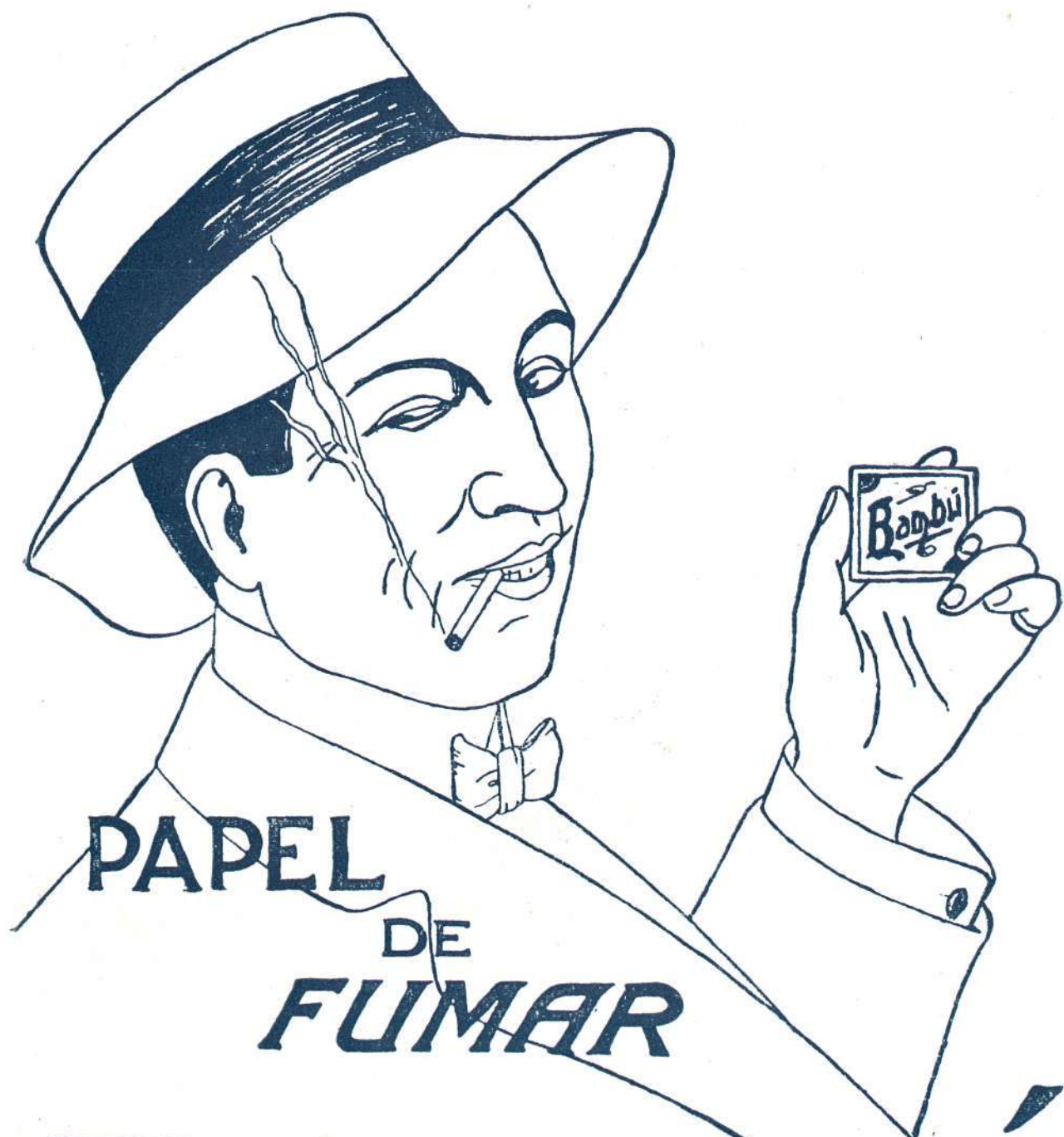
VENTAJAS

Estos artículos son los más económicos y superiores que la mejor calidad conocida hasta la fecha

UNICO INCONVENIENTE (¿?)

Estos productos son Españoles

Ventas al por mayor: **MARIANO GARCIA**
Mallorca, 295 **BARCELONA**

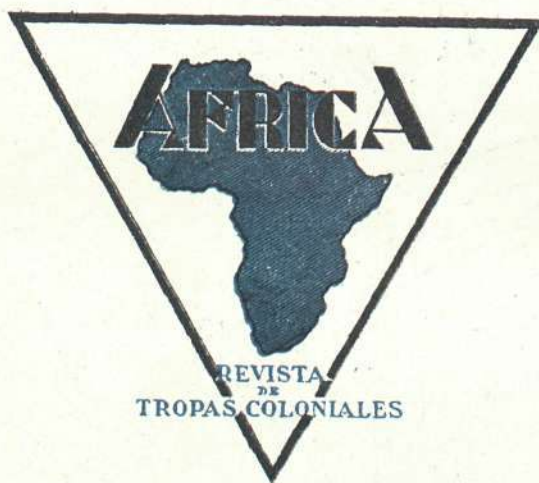


PAPEL

DE

FUMAR

BAMBÚ



PRECIO UNA PESETA